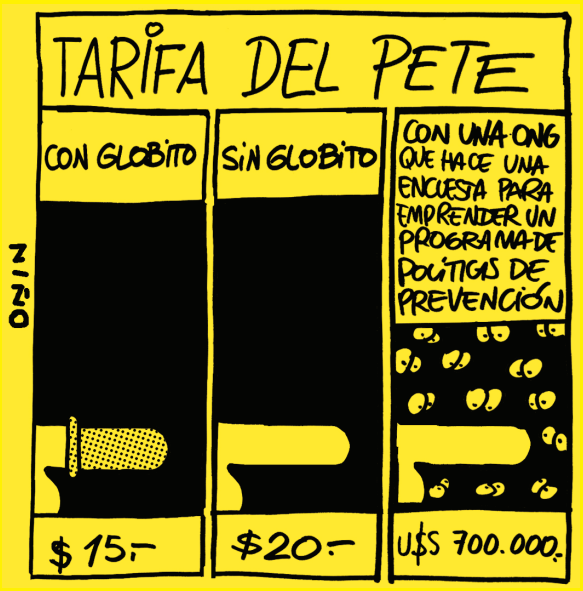
el periódico de *lavaca*
julio 08 / año 2 / número 16
Valor en kioscos $ 5



tratamiento

La increíble historia del prostíbulo cordobés que estrenó la Ley de Trata, contada por sus protagonistas: la fiscal y las víctimas. Una investigación que desnuda, sin hipocresía, el abismo entre los discursos y la realidad.

La cabeza de Racing

Facundo Sava, psicólogo social y goleador de primera.

Cumbia que te parió

El hijo de la cumbia llegó desde San Martín a Los Ángeles.

Identikit del prostituyente argentino: el eslabón perdido de la red de explotación sexual.

La peor de todas

EL PACO Y EL DEBATE SOBRE LA DESPENALIZACIÓN

Esta nota es nuestra modesta respuesta a un pedido concreto: mujeres que luchan por salvar a sus hijos del paco nos solicitaron información. Querían saber a dónde recurrir, pero también tener material para pensar sobre el tema. Recogimos, entonces, algunas experiencias y miradas, con la esperanza de que sean útiles para la reflexión. Quién consume, quién vende y qué actores influyen en el territorio desde el cual se soporta cotidianamente esta batalla. Cómo se escucha el debate sobre la despenalización de drogas en ese contexto. ¿Sirve o no obligar a alguien a hacer un tratamiento?

Cada madre escribe en los globos de color celeste o blanco con un marcador negro. Algunas ponen el nombre de sus hijos junto a lo que desean: que dejen de tomar, que se internen, que salgan la droga. Lo escriben así: que salgan. La droga es representada como una caverna oscura, un lugar al que se ingresa y del que es necesario escapar. Alguien da la señal, las madres sueltan los hilos y el viento se lleva los globos y los deseos. Estamos en un descampado a la orilla de la 1.11.14, la villa del Bajo Flores. Cuando los globos se pierden en la geografía del barrio, se cierra la jornada sobre adicciones que organizaron las Madres al rescate, en la que hubo de todo: talleres de prevención, reparto de folletos, pintada de murales y discursos de todo calibre. Silvana, una de las organizadoras, explica que la idea fue generar un primer acercamiento entre todos los que trabajan sobre el tema: centros de día, comunidades terapéuticas, grupos de madres, la radio del barrio, representantes de la Secretaría de Niñez y hasta un pastor evangelista dijeron lo suyo. Las madres, cuando tienen que salvar a sus hijos, recurren a todo lo que hay a mano. Y si algo quedó claro de la jornada, es que la oferta de soluciones es variada, pero también que toda iniciativa sobre drogas está cruzada por el debate sobre la despenalización o no de la tenencia para consumo personal. Aunque en los discursos nadie -salvo las madres- habló en forma directa del tema, en las conversaciones persona a persona el punto fue casi excluyente.

Lugares a los que se puede recurrir:

Centro de día Carlos Gardel de Asistencia en Adicciones:
San Luis 3237
Barrio Abasto, Capital Federal.
Tel.: 4864-1446
Asistencia Consultorios Externos: lunes a viernes de 9 a 14 hs.
Admisión: lunes, miércoles y viernes de 9 a 12 hs.

Centro de Día
La otra base de encuentro
Pres. Camilo Torres y Tenorio,
Bajo Flores
Tel. 4633-3884

En Internet:
Asociación de Reducción de Daños de la República Argentina
http://www.infoarda.org.ar
arda@fibertel.com.ar

A favor y en contra

Toda discusión termina por centrarse en la Ley 23.737, que penaliza a quienes sean sorprendidos con tenencia de estupefacientes, aunque sean para el propio consumo. La ley es de 1989 y está basada en creer que los consumidores de drogas son el último eslabón de la cadena del narcotráfico. En su artículo más cuestionado, esta ley dice que la pena "será de un mes a dos años de prisión cuando por su escasa cantidad y demás circunstancias, surgiere inequívocamente que la tenencia es para consumo personal". En teoría, cuando alguien es sorprendido con cualquier tipo de droga prohibida, la justicia ordena un tratamiento -más allá de que el sorprendido tenga un consumo problemático o no- y de no cumplirse con la terapia, se puede enviar a la cárcel al acusado. En la práctica, muchas de las causas contra consumidores -hubo unas 15.000 en el último año- terminan prescribiendo o en sobreseimientos, pero dejando una mancha en los prontuarios de aquellos que la sufrieron.

Quienes impulsan la despenalización argumentan que, al tratarse de un acto privado que "no afecta ni el orden ni la moral pública", está garantizado por el artículo 19 de la Constitución. En términos políticos y de salud, sostienen que el prohibicionismo fracasó: no sólo no redujo el consumo de drogas, sino que -al condenar a los usuarios a la clandestinidad- dificulta cualquier tipo de intervención sanitaria. De ese lado se ubican varias oenegés, juristas, profesionales de la salud y hasta el ministro Aníbal Fernández, que terminó de instalar el debate cuando se pronunció a favor de la despenalización. El ministro, hay que aclararlo, no sufrió un ataque súbito de abolicionismo: se ha sumado a una tendencia que recorre varios países -Brasil, España y Uruguay son los ejemplos despenalizadores más citados- y que goza de una simpatía que va desde militancia de izquierda hasta el fallecido Milton Friedman, el padre del neoliberalismo.

Del otro lado, muchas de las madres que luchan contra el consumo del paco -influenciadas por las iglesias evangélicas- levantan su voz para oponerse. Temen que la despenalización signifique que sus hijos puedan seguir drogándose sin freno. Silvana, una de las organizadoras de la jornada en el Bajo Flores, se apura a plantear sus argumentos ni bien escucha la palabra. "Despenalizar -dice- sería correr más el límite todavía. No está mal que encierren a los adictos: si las cárceles funcionaran bien, servirían para rehabilitar a la gente". Entre los argumentos contra la despenalización, los evangelistas señalan: "La gran mayoría de los hombres y las mujeres no quiere dejar su adicción, aun poniendo a su disposición centros de recuperación de carácter gratuito. ¿Qué pasará si por la despenalización de la tenencia, se le asegura su cuota diaria de consumo? ¿Para qué va a querer dejar?". Eso se pregunta el Programa Vida, una red de centros de rehabilitación evangelistas que opina que con la despenalización "toda autoridad será aun más denostada por los futuros jóvenes que van sin rumbo a una muerte segura. En cambio nosotros -dicen los evangelistas- sabemos qué hacer: si la ley reconociera a los centros evangelistas como organizaciones no gubernamentales con base de fe". *Así* tendrían vía libre para "transformar vidas mediante el Espíritu Santo". En otras palabras: recibirían dinero del Estado para suplantar a las drogas con la creencia en dios.

Amor de madre

Lucía no cree en esas cosas. Ella se acerca a cuanta actividad encuentre, pero no forma parte de ningún grupo. Participa de la suelta de globos como espectadora: sus deseos están tan aferrados al piso que quizá sienta que lanzarlos al aire sería traicionarlos. Cuando termina el encuentro, me sumerge en los pasillos de la 1.11.14 y me guía con susurros. "Allá -dice- donde está el tanque ne-

Latinoamérica hoy: las nuevas batallas
un seminario a cargo de Raúl Zibechi

Inicio: sábado 2 de agosto
infolavaca@yahoo.com.ar

Madres al rescate promovió una jornada en la villa del Bajo Flores para reunir a todas las organizaciones que trabajan contra el paco: centros de día, la radio FM Bajo Flores, comunidades terapeúticas y hasta los evangelistas. La idea era comenzar a tejer una red que permita contener a los chicos afectados por esa droga. Soltaron globos, pintaron murales y conversaron sobre las diferentes posiciones. Las madres fueron las únicas que hablaron de despenalización. Y en contra.

SUB.COOP

SUB.COOP

La psicóloga y socióloga Silvia Quevedo, de la Fundación Habitar, considera que no se puede obligar a nadie a hacer un tratamiento. Tampoco considera que la palabra "adicto" sea la adecuada: habla de una segregación. A la derecha, Silvana en el Bajo Flores. Su intención es comenzar a unir a las organizaciones del barrio para poder debatir estos temas. Para las madres del barrio el tratamiento obligado no es un problema. Si funcionara bien el sistema hasta preferirían la cárcel a la indiferencia oficial. "En realidad -dice Silvana- no conocen otra respuesta por parte del Estado que no sea la de la justicia imponiendo el tratamiento".

gro, vive una amiga de hace muchos años. Es buena gente, pero tiene siete hijos y hace un tiempo se puso a vender paco". Más adelante un pibe grita. Se mueve como poseído. Tiene medio cuerpo metido en un tacho de basura y cada tanto se asoma con algo. "Acá, en la bajada del puente -dice ella- paran algunos fisuras", como llama a los chicos que consumen paco. Lucía los conoce a todos, casi desde que llegó al barrio, diez años atrás, con cuatro hijos y sin nadie que la ayudara. Es una mujer menuda, de 54 años, pero habla igual que esos jóvenes que se agitan mientras narran sus vidas, como si su discurso estuviese a punto de estallar en un canto tribunero. Lucía es hermosa. Lo es si está en silencio y se le marcan las arrugas en su piel curtida, o cuando se ríe dejando entrever que es una mujer fuerte, capaz de ponerle el cuerpo a sus palabras.

Y lo es, también, cuando cuenta que a sus dos hijos mayores los ayudó a dejar el paco de tanto andarles atrás, con amor y paciencia, utilizando la intuición y la sensibilidad. "Ahora -dice- me queda uno, que no tiene hijos ni pareja, así que es mas difícil. Yo le estoy todo el tiempo atrás, le hablo, le digo que si está más gordo va poder conseguir una novia. Es difícil, porque él a veces se pone violento, Pero como una los quiere a sus hijos, tiene que sacar fuerzas de cualquier parte y ayudarlos". Unas de las cosas que Lucía hace es anotarse en cada curso, charla o encuentro que hay sobre el tema. Lo hace para ganar argumentos, y después contarle a su hijo las cosas que aprendió. "Cuando él está bien -dicenos sentamos a tomar mate y le digo qué efectos tiene el paco, qué tóxicos tiene y qué le hace a cada parte del cuerpo. Una de las cosas que aprendí es que no se lo puede obligar a que vaya a un tratamiento. Si me lo llevan y lo encierran por la fuerza, pero él no está convencido, no va a servir de nada".

Usuarios o adictos

Sin saberlo, Lucía plantea lo mismo que muchos expertos en la materia: que el usuario de drogas no puede ser considerado un objeto, alguien poseído por un demonio y sin voluntad para decidir por si mismo. Silvia Quevedo es psicóloga y socióloga, forma parte de la Fundación Habitar y capacita a profesionales de hospitales y centros de salud. En su opinión, la discusión comienza desde el nombre. "Llamar 'adicto' a quién tiene problemas con el uso de sustancias psicoactivas -dice- es ponerlo en un lugar de segregación, en el que se le otorgan poderes demonizantes a las sustancias, y se busca que la solución se centre en dejar de consumir, como si se tratara de una extracción quirúrgica del tóxico, sin que el individuo tenga ningún tipo de responsabilidad". Quevedo señala que la figura del adicto como desviado social , peligroso, está construida desde el discurso social, carece de cientificidad, se trata más bien de una categoría moral.

Muchas de las personas que tienen problemas con el consumo de drogas, explica Quevedo, "con frecuencia, vienen de circular por instituciones asistenciales, lugares donde los tratamientos se centran en la abstinencia obligatoria, regidos por esta lógica segregativa y uniformizante, para todos por igual, que impone mecanismos disciplinadores a los sujetos y a los cuerpos". Este tipo de tratamientos por lo general, terminan en fracasos, con los usuarios abandonando o empeorando su situación.

Como alternativa, propone un enfoque desde el psicoanálisis y la reducción de daños. Se trata de considerar al usuario de drogas como un sujeto y que pueda preguntarse por el lugar que ocupa esa relación con las drogas en su vida, en su historia, como efecto de otros problemas que intenta suprimir. "Quien tenga problemas con las drogas tiene que decidir por sí mismo si inicia o no un tratamiento. De nada sirve, por ejemplo, ir a un centro de rehabilitación obligado por la justicia".

"Tampoco es condición indispensable -explica Quevedo- plantear la abstinencia obligatoria como precondición para iniciar un tratamiento, y no hay que desestimar la posibilidad de que alguien logre cierta regulación en el consumo: reducción de daños puede significar, entre otras cosas, que en determinada etapa se pase de un consumo más peligroso a otro menos peligroso". Otro de los aspectos clave, explica, es "pensar desde la singularidad del paciente, los espacios de tratamiento posibles individual, grupal, las entrevistas con familiares, interconsulta psiquiátrica, actividades de talleres. No hay un camino lineal y predeterminado para todos por igual, sino que tiene que haber una escucha atenta desde el principio".

Desde esta perspectiva, la llamada "guerra contra las drogas", que plantea combatir a las sustancias, es totalmente inútil. Es sólo una forma más de prolongar el oscurantismo, ese negocio tan lucrativo para los mismos de siempre.

punto de encuentro

No es un bar, pero parece. Porque todos los días, desde las 9 de la mañana, podés tomar un café y acompañarlo con los productos que todos los días nos preparan cooperativas y emprendimientos que cocinan con gusto a rico y casero.

No es una librería, pero hay libros y publicaciones. De autores y editoriales que sostienen con esfuerzo proyectos independientes.

No es una feria, pero hay de todo. Porque de todo se produce en esa red increíble que teje la autogestión.

No es un centro cultural, pero si tenés un rato libre, consultá la agenda de actividades gratuitas, que tenemos en plena cocción.

No es un aula, pero algo aprendemos. En talleres y grupos de estudio con los que intercambiamos ideas y experiencias cada mes.

Es nuestra casa: un espacio en permanente construcción. Te esperamos con ganas.

Actividades con entrada libre

- Todos los miércoles a las 19, Anticonferencias: charlas para compartir experiencias.
- Todos los jueves a las 20, tango, con María Laura Echeverría (voz) y Álvaro Porto (guitarra).
- Todos los viernes a las 21, Prienda Rea: tango, folclore, y hasta algún blues.
- Y los sábados, si pinta, mix de riesgo: ideas con música.

Hipólito Yrigoyen 1440. Tel. 4381 5269
Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Rompiendo moldes

MSD CIPOLLETTI

Un movimiento de trabajadores desocupados se convirtió en un espacio repleto de adolescentes que comparten otras formas de construir proyectos y alegrías. Cambiaron los piquetes por las performances artísticas y los reclamos de planes por festivales de rock y rebeldía. Y crearon su propia escuela, a la que bautizaron Diversalidad.

Mauro parece tímido, pero de pronto mira de frente y dice: "¿Por qué vengo a un movimiento? Porque se aprende albañilería. Y también se aprende a hacer amistades". Mauro, 18, en la escuela era "inadaptado".

Paula agrega: "Afuera te controlan todos: los profesores, los padres, la policía. Acá uno toma decisiones para hacer cosas todos juntos. Eso es libertad". Paula, 19 años, era "violenta".

Patricia informa: "La experiencia con los chicos es una de las cosas que nos confirman en la decisión de romper nuestro propio molde". Patricia era "piquetera".

Una de las amenazas más densas y soterradas que se ciernen sobre la humanidad, según es público y notorio, es la de las etiquetas.

Se etiqueta a alguien como "bueno", "portero", "santo", "vendedor de seguros", "malo", "pobre", "gordo", "africano", "intelectual", "extranjero", "proctólogo", "trabajador", "desocupado", "chef", o cualquier otra cosa en femenino o masculino (más etiquetas), y eso implica un sello. Una astucia moderna para eludir tales condenas consiste en usar varias etiquetas, pero el efecto es el mismo: algo vital queda *sellado*, encerrado en esa o esas palabras que conforman una identidad, individual o colectiva. Queda *definido*: es tal cosa. El rótulo *delimita*, *determina*, *fija*, *modela y moldea*. Usted es esto. Ustedes son aquello. Las etiquetas son un modo de momificar la vida, un aperitivo para abreviar el tour hacia el cementerio.

Uno de los dilemas de la batalla contra el sistema etiquetador es que no se libra sólo hacia afuera, hacia el conjunto de culturas, ideologías, poderes, personas e instituciones que intentan sellarnos. También es un asunto interno. Somos operadores del etiquetamiento de los demás y -lo que es aun más sorprendente- de nosotros mismos.

En Río Negro hay un grupo de gente porfiada, que ha decidido comenzar su propia batalla contra las definiciones que les y se habían impuesto -paradójicamente- como un modo de liberarse. Primero, salieron a romper su destino de *desocupados*, en la etapa más eficiente de exclusión social, vivida alrededor de 2001. Se hicieron *piqueteros*, salieron a las calles y las rutas a plantarse frente a esa predestinación de parálisis y empobrecimiento. Se organizaron como Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD) y libraron batallas inscriptas en la antología de la revuelta argentina. Ahora, están dedicándose a romper los moldes. La energía que supieron transmitirle a aquellas confrontaciones, hoy la ponen en el trabajo de recrear vínculos sociales en los barrios más pobres de Cipolletti, en inventar espacios culturales, de capacitación, y también de fiesta. De reflexión y de hip hop. De intervenciones callejeras, de pelea contra la degradación social y el paco, y de aprender a hacer amistades. Me dicen, para sintetizarlo: "Había que romper la cáscara".

Movimiento Social Dignidad
P. Pobladores 2063, Cipolletti, Río Negro
movimientosocialdignidad.blogspot.com
neuyen@speedy.com.ar

Burocracia del piquete

"¿Estamos haciendo lo que queremos, o estamos haciendo lo que quieren que hagamos?" Ese tipo de temibles preguntas disparó hace ya tres años una serie de debates en los Movimientos de Trabajadores de Desocupados de Cipolletti y Allen, en Río Negro, y comenzaron a producir múltiples hallazgos. Patricia, Erwin, Erardo, Vasco, Julieta, Olga y Andrés van narrando ese trayecto, y piden aparecer así, como una voz colectiva. "Se nos planteaba esta cuestión: ¿por qué llamarnos *desocupados*, si es lo que menos somos? Estamos muy ocupados tratando de mejorar la situación en la que estamos viviendo, la calidad de nuestras vidas. Queremos construir un proyecto de vida distinto. Y no queremos ser sólo *trabajadores*, sino estar abiertos a los estudiantes, profesionales, docentes, todos los que puedan hacer un aporte al cambio social".

Pero hasta ese concepto que formaba parte de la genética de los MTD ("trabajo, dignidad y cambio social") entró en crisis. "De golpe nos sentimos repitiendo el modelo de asistencialismo estatal. O sea, el centro de la lucha era por los planes sociales y la comida. Y la consigna 'cambio social' quedó vaciada. Un eslogan bonito". Ronda el mate en el galpón que construyeron con el aporte crucial de chicas y chicos de lo que podría denominarse el "sub 20" de uno de los barrios más pobres de Cipolletti: Las 1.200 (lo llaman así porque se hizo a partir de 1.200 viviendas). "Éramos un movimiento defensivo, reivindicativo, que luchaba por los planes, por una forma de salir de la postración. Era la reivindicación de las tripas, pero eso mismo nos limitaba, achataba nuestra creatividad y no nos permitía tener un desenvolvimiento propio. Yo diría inclusive que hubo un modelo de MTD para el país, que fuimos gestando entre todos, pero se autorreproducía y se copiaba".

¿Cómo era ese modelo?

Quedamos dentro de una lógica totalmente capturada por la política. Copiamos un modelo de organización atado al Estado, al asistencialismo y al piquete.

¿Al piquete?

Claro, porque había sido una herramienta válida en los 90 y poco más, pero para nosotros hubo una redefinición de los ámbitos y el carácter de las luchas, porque el piquete como forma se había malversado, desgastado y burocratizado. Ni qué decir ahora con los piquetes agrarios, que confirman lo que veníamos diciendo. Había que buscar otras formas de expresión, otras lógicas.

¿Por ejemplo?

Un producto concreto de todo este cambio fue cambiarnos el nombre: ahora nos llamamos Movimiento Social Dignidad. Lo más fuerte fue romper cierta añoranza por el piquete, la goma y la capucha, para abrirnos a lo que empezábamos a construir nosotros mismos.

¿De qué está hecho el poder?

Dignidad comenzó a entrelazarse cada vez más con movimientos feministas denunciando los asesinatos de mujeres en el sur, con organizaciones mapuches y sus reivindicaciones, con temas de medio ambiente, con los gremios docentes, los organismos de derechos humanos, y mantuvo la ya casi eterna reivindicación por mantener la fábrica de cerámicos Zanon sin patrón, so lo por nombrar algunas cosas por las que este movimiento se ha estado, justamente, moviendo. Inauguraron formas nuevas de participar en las marchas, creando representaciones y obras de teatro con muñecos de hasta cuatro metros de altura para señalar por ejemplo "el último día de libertad de los pueblos originarios", que se instauró cada 11 de octubre. Le pusieron un parche al monumento a Colón, armaron carabelas y así recorrieron Cipolletti, actividad que luego fue convocada por diversas escuelas para entender el lado oculto de la historia. Otros enormes muñecos se han sumado a las marchas del 24 de marzo o recordando La Noche

SUB.COOP

de los Lápices (la desaparición de estudiantes platenses que reclamaban por el boleto estudiantil durante la dictadura). Allí puede verse al Militar como una simple marioneta del Poder, encarnado por un muñeco gordo hecho con una estructura de hierro cubierta de gomaespuma, con el signo $ en la galera. La Justicia tiene la balanza inclinada siempre para el mismo lado y la venda no le tapa los ojos. Un muñecote con cabeza de televisor -los Medios- también es títere del gordo. El Político va de traje, con una urna en la mano y una nariz muy, muy larga. Y el Obispo absuelve a todos, que se persignan. La perfomance se completa con un cortejo fúnebre: la sociedad, el pueblo, las personas, que primero desfilan como muertas, pero luego empiezan a gritar, a cantar, a agruparse, hasta arrinconar al Poder. "A la gente le gustó mucho. También nos invitaron de los colegios para mostrar eso. Se enojaron algunos padres que eran jueces, pero la representación se hizo de todos modos" cuentan. "Salimos así de los clásicos actos de derechos humanos, con 20 grupos peleándose para decir cada uno su discurso. Salimos también de esas marchas a las que siempre van los mismos. Nos abrimos a algo nuevo". Habían hecho una secuencia que denunciaba la historia de crímenes contra indígenas, la conquista del desierto, los anarquistas, la Patagonia rebelde, los negros y mulatos, los bombardeados del 55, los desaparecidos, los chicos de Malvinas, Darío y Maxi. Cuando ya casi estaba terminada, tuvieron que agregar a Carlos Fuentealba.

Andrés, un estudiante chileno de 20 años ya instalado en la zona del Comahue, describe: "Para mí es una forma de participación re linda, donde se deja un mensaje sin caer en lo retórico y lo panfletario. Esto es un modo totalmente diferente de acción y, a la vez, de relación entre nosotros. De romper esa violencia y maltrato que hay en la sociedad".

Donde los arqueros no llegan

La búsqueda generó otros hallazgos. El más notorio es el recambio de generaciones que le dio al movimiento nuevos horizontes. El cambio puede resumirse en la creación del Festival de las Rebeldías: "La idea surgió un poco por eso de que en todas partes, después de Cromañón, las bandas no tenían donde tocar, pero también porque todos los espacios de diversión son disciplinarios, con policías y patovicas, o carísimos para los chicos. El festival fue totalmente autogestionado por los chicos y se convirtió así en otra apertura". Entre otros, tocaron La Orquesta Roja, La Puta Madre, y Donde los arqueros no llegan.

El movimiento generó además talleres de murales, de hip hop y de música. Mantuvo proyectos productivos como el lavadero de autos o la panadería, y lanzó un ambicioso proyecto: la *Diversalidad*, un espacio de formación dentro del cual durante el ciclo 2008 se está realizando el Diplomado en Gestión de Medios de la Cátedra Autónoma de Comunicación Social de *lavaca*.

¿Cómo definir esta especie de celebración de lo diverso? "La Diversalidad es esa posibilidad de encuentro, de reflexión, de capacitación y también de fiestas, bailes y trabajo".

Lógicamente, tanto movimiento produjo un desfasaje entre viejos integrantes del MTD, y las novedosas turbulencias que generaba semejante apertura. Hoy el Dignidad está formado por unas 80 familias, a las que se les ha sumado la sísmica incorporación de más de 60 chicos de los barrios Mapu y Las 1.200, que se reunen en el galpón donde funciona la Diversalidad.

La trituradora de vidas

Los chicos -esos flamantes integrantes del Dignidad- tienen entre 12 y 20 años. El movimiento ha establecido algunos acuerdos de comportamiento. "No violencia, no droga, no alcohol. Si vamos a celebrar se toma algo, pero sin pasarse" cuenta Erwin. Ahora, para la charla, se animan unos 20, que se sientan en ronda, como en la asamblea que hacen cada lunes. Algunas frases: "En el barrio hay mucha violencia"; "Los pibes se ponen locos con el paco"; "Les dijimos: acá podés cambiar la forma de ser"; "La gente es muy nerviosa. Acá no, acá hablamos". Paula explica la diferencia entre las normas de convivencia que exigen en la escuela y las del Dignidad: "Acá es no insultarte, ayudar al otro, que los varones también cocinen y las mujeres también levanten paredes. Que no te mames. En la escuela 'comportamiento' es solamente que no les faltes el respeto a los profesores".

Espacio abierto

El grupo de viejos integrantes del Dignidad está con todas las antenas paradas frente a este nuevo aspecto de su militancia. "Se ve clarito la trituradora de carne que es el capitalismo. Los chicos se van contagiando de toda esa porquería: violencia, machismo, desvalorización. La manifestación de lo destructivo, el reviente, quemarse la vida en una dinámica social de mierda, que empieza por ser lo que se ve en los medios. Aquí empiezan a ver que hay otra posibilidad". ¿Cuál es? "Construir actitudes, y para eso, uno mismo tiene que poder dar el ejemplo. ¿Cómo? Por ejemplo evitando que la asamblea sea un espacio de hipocresía y mensajes tramposos. Dijimos: más allá de los discursos vamos a *leer los cuerpos*. Ver qué nos están diciendo con lo que hacen más que con lo que dicen".

En este lugar, al sur del sur, los más chiquilines no hablan de política. Quizá haya que leerles los cuerpos, y entender la gramática de las risas cuando van a preparar juntos la próxima comida, la sintaxis del entusiasmo cuando ajustan un equipito de música para un futuro festival, y la conjugación de un futuro que no está etiquetado: mañana hay un encuentro de la Diversalidad.

FOETRA Sindicato Buenos Aires
FEDERACION DE OBREROS Y EMPLEADOS TELEFONICOS DE LA REPUBLICA ARGENTINA

→Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
→Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento. →Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral. →Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

Tte. Gral. Perón 1435 - Ciudad Autónoma de Bs. As. (1037) - T. (5411) 4375.5926/29 | www.foetrabsas.org

La ley de la trata

LA REALIDAD VS. LA JUSTICIA

La flamante Ley de Trata se estrenó en un prostíbulo de la cordobesa localidad de Morteros. Esta nota cuenta ese procedimiento desde varios puntos de vista. El de la fiscal, que se quedó con las manos vacías. El de la funcionaria del Inadi, que supuestamente tenía que proteger y obtener la colaboración de las víctimas. Y el de dos mujeres dominicanas, allí explotadas. El resultado quizá sirva para reflexionar sobre la brutal distancia que sigue existiendo entre la letra de la ley y lo que dicta la calle. Qué consecuencias tiene accionar el sistema judicial y no el social. Cuál es el abismo entre los discursos de las instituciones y sus prácticas. La escribimos, también, con voluntad de debatir las campañas que dictan las y los burócratas de género.

A la una y cuarto de la mañana del sábado 22 de junio la fiscal de instrucción Bettina Croppi tuvo el extraño privilegio de estrenar una ley. Se lo digo con ironía y ella deja escapar un suspiro, impotente.

–Y sí... Me tocó a mí.

Un brevísimo silencio deja en claro la densidad del símbolo. Como si ya no quedaran más palabras o no hicieran falta. Acaba de leerme el expediente, citar los artículos de la ley, detallarme el procedimiento y analizar los hechos. Al escucharla, queda claro que puso en juego algo más que un trámite judicial y que ese suspiro y ese breve silencio lo confiesan. Las mujeres que la vieron entrar al prostíbulo esa madrugada me lo confirman:

Parecía una buena mujer.

¿Por qué?

Porque era la única que cuando hablaba te miraba a los ojos.

La ley que condena el delito de "trata de personas" lleva el número 26.364 y fue sancionada el 9 de abril, promulgada el 29 y publicada en el Boletín Oficial el 30. Fue el resultado de una fuerte presión que se ejerció hacia el poder político desde diferentes y muy diversos frentes. Por un lado, el gobierno de Estados Unidos, cuyo interés en el tema fue y sigue siendo tan notorio, como oscuros son sus objetivos. Su aliada civil es la organización que recibe su financiación para convertir ese objetivo misterioso en campaña: la OIM (Organización Internacional para las Migraciones). Por el otro, el diverso universo de movimientos y personas que conforman una red informal, pero persistente, sostenida con la fuerza y convicción del feminismo y los derechos humanos y aprovechado con subsidiado fervor por las oenegés. El resultado fue único: por primera vez el tema de la explotación sexual se impuso en la agenda de los medios con una gramática tan precisa que debería dar miedo. Diarios, revistas, radios y tevé comenzaron a dictar cátedra sobre "la trata". Es lógico que, entonces, "la trata" se convirtiera en ley. Pero, ¿qué ley?

Artículo 1º

La presente ley tiene por objeto implementar medidas destinadas a prevenir y sancionar la trata de personas, asistir y proteger a sus víctimas.

Ubiquémonos: Morteros es una ciudad cordobesa y sojera, enclavada en el noreste de la provincia. Tiene cerca de 20.000 habitantes y un asiento estratégico: la separan apenas 155 kilómetros de la capital de Santa Fe. No estamos hablando entonces de un pueblito, aunque sí de una miserable wiskería ubicada en la ruta provincial Nº 1. Su nombre no admite más metáforas: Resistiré.

Hasta allí llegó la fiscal aquella madrugada, impulsada por una denuncia anónima que le aportó un dato: en ese burdel explotaban a una adolescente. Cuando la fiscal irrumpió con la policía, en el local había unos treinta hombres, seis dominicanas y tres argentinas, dos de ellas en plena faena con sus "clientes".

Naty y Paula son dos de las mujeres dominicanas que vieron entrar esa madrugada a la fiscal.

La policía gritó: contra la pared. Y así nos quedamos, mirando de reojo el operativo. La fiscal se puso a hablar con la chica más joven. Seguro buscaba a la que llamaban Sofía y tiene un niño bastante grande por lo que pude ver en la foto que tiene en el celular, a pesar de que ella cumplió 16 años. A ella la trajo ahí el marido, obligada.

¿No podía irse?

¡Ni sabía!

¿Qué no sabía?

Nada. Era un carajito, bonita y tonta. Estaba con él desde los 13. Él pasaba a cobrar todas la semanas la plata que ella hacía.

¿No tenía familia?

La madre. Trabajaban juntas.

Y esa madrugada, ¿dónde estaba Sofía?

Nosotras creíamos que estaba con un cliente y pensamos: justito. Pero después no la vimos.

Paula llegó al país el 6 de mayo. Naty ya lleva un año "en las provincias". Para ella, lugares tan diversos como la bonaerense San Martín o la santiagueña Selva son "provincias" porque, en realidad, nunca sabe dónde está. Su único punto de referencia es su Dominicana natal, un país de apenas 48 mil kilómetros cuadrados dividido en 31 provincias: cualquier ciudad es allí una provincia. Naty dirá entonces que llegó a la provincia de Morteros junto a Paula, veinte días antes del operativo. El dato es clave para entender cómo asimilaron desde el primer momento la intervención judicial: ninguna de las dos había recibido el dinero prometido por esos 20 días soportados entre las cuatros paredes de Resistiré. Naty informa las cuentas: "A mí me debían 4.720 pesos y a ella, 2.900". De todas las cosas por las que tenían que preocuparse aquella madrugada, ésa era la única que realmente les importaba. "Es plata que nosotras tenemos que mandar a nuestras familias, para pagar las deudas", dirá Naty. "Allá dejé tres hijos. Si no pago, ¿qué les pasa?", pregunta Paula.

Ubicados ya en la cabeza de estas mujeres, por una vez al menos miremos a través de sus ojos cómo se ve la ley:

La policía entró al cuarto donde dormíamos y revolvió todo. Nos rompió las valijas, nos sacaron los documentos, el celular, todo. Así, tal como estábamos, nos subieron a un auto y sentadas una arriba de la otra, nos llevaron a la comisaría de San Francisco (77 kilómetros). De ahí, nos llevaron al departamento de policía de Córdoba (280 kilómetros). Nos dejaron en el patio, a la intemperie... No sé si de los nervios o del frío, empecé a vomitar. Recién a las 10 de la mañana nos llevaron al hotel El Sol. Ahí nos estaban esperando.

¿Quiénes?

Una mujer de la OIM y otra del Inadi.

Artículo 2º

Se entiende por trata de mayores la captación, el transporte y/o traslado –ya sea dentro del país, desde o hacia el exterior–, la acogida o la recepción de personas mayores de 18 años de edad, con fines de explotación, cuando mediare engaño, fraude, violencia, amenaza o cualquier medio de intimidación o coerción, abuso de autoridad o de una situación de vulnerabilidad, concesión o recepción de pagos o beneficios para obtener el consentimiento de una persona que tenga autoridad sobre la víctima, aun cuando existiere asentimiento de ésta.

La fiscal me lee el artículo, poniendo especial énfasis en dos frases: "trata de mayores" y "transporte y/o traslado". Me explica que por eso tuvo que separar las actuaciones en dos partes. Por un lado, las argentinas. Por el otro, las dominicanas. En el caso de las locales, aplicó la ley 12.331, genéricamente llamada "de profilaxis", cuya pena sólo prevé la aplicación de multas. En el caso de las dominicanas consideró que podía tratarse de un delito de trata y con ese acto dio por inaugurada la ley, en la que debe intervenir un tribunal federal. Ésa es la explicación formal del traslado que narran Naty y Paula.

A la hora de enfrentarse con esa realidad, ¿considera que contó con las herramientas legales suficientes?

La verdad es que las herramientas legales pueden ser suficientes, pero si no se implementa mejor la cuestión operativa con respecto a las víctimas, cualquiera sea la letra de la ley, fracasa. La herramienta legal, concretamente, me sirvió para hacer el operativo. El problema vino después.

¿A qué se refiere?

A algo muy simple: tiene que haber un sistema oficial que prevea un lugar para albergar a las víctimas. Yo esa madrugada me la pasé preguntándome como una loca ¿a dónde llevo a estas chicas? Y que no tuviese una respuesta en tiempo y forma tuvo sus consecuencias.

¿Encontró a la menor que buscaba?

Las mujeres que identifiqué era todas mayores.

Incluso las argentinas...

Déjeme ver el expediente: las argentinas tenían 34, 25 y 18 años. Todas eran solteras.

¿Alguna tenía hijos?

Yo no les puedo preguntar nada más que el nombre, la edad y el número de documento, porque no están imputadas: son testigos.

Pero son víctimas...

¿De qué delito? No de trata. Para que exista delito de trata la ley dice que debe haber traslado de personas con fines de explotación. Y estas tres chicas eran de la zona. Distinto es el caso de las dominicanas y por eso di intervención a la justicia federal.

¿Qué pasó con los prostituyentes?

Son considerados testigos. Y en ese caso la única sanción que se llevaron fue la de sentir mucha vergüenza.

¿Eran camioneros?

No. La mayoría era gente de acá, de la zona.

Artículo 4º

A los efectos de la presente ley, existe explotación:
c) Cuando se promoviere, facilitare, desarrollare o se obtuviere provecho de cualquier forma de comercio sexual;

La vida en un prostíbulo es cara. Naty y Paula me cuentan que por cada comida –cada almuerzo y cada cena– tenían que pagar 17 pesos con cincuenta centavos. Cada día, ellas debían turnarse para hacer esa comida, así como para limpiar, tanto las habitaciones como el local. Lo peor –me dicen– eran las multas. "Te multaban si salías sola al locutorio o si discutías con la preferida del dueño o si no hacías a gusto de él la limpieza. Y las multas eran lo más caro: la menor era de 100 pesos y la más grande de 500". Quinientos, justamente, fue lo que les descontaron el día que se escaparon para ir al casino. "Los empleados y la policía del casino eran nuestros clientes y siempre nos hablaban de lo lindo que se la pasaba ahí. Una tarde, aprovechamos que no estaba el dueño y nos escapamos. No nos dejaron pasar a la sala de juego, por eso del derecho..."

¿Qué derecho?

De que tienen derecho a dejarte pasar o no. Nos quedamos entonces en la confitería, pero como ahí no hay baño, cuando necesité ir el empleado me indicó uno que estaba afuera. Ahí el policía nos empezó a gritar y llamó al patrullero. La cuestión es que terminamos detenidas y el dueño tuvo que ir a sacarnos. Nos dijo que tuvo que pagar 1.000 pesos y que por eso nos multaba con 500 a cada una: para recuperar ese dinero.

Las multas se descuentan de lo que ellas producen en el local. "Ahí vamos todo al 50 por ciento". Es decir, de cada trago o cada "pase" (palabra que en la jerga prostibular alude al sexo pago) ellas reciben la mitad. El "cliente" entrega el dinero al encargado del lugar y ellas van

Carta Abierta a las expertas y expertos en trata

En la prostitución la palabra trata no existe.
El tratante es el fiolo al que yo llamo marido.
Es mi padre.
Es mi hermano.
Mi familia.
En la prostitución la palabra trata no existe.
Existe lo que yo llamo "plazas", y consiste en pasar quince días en burdeles asquerosos, donde somos carne nueva para ser explotadas, manoseadas, violadas por el prostituyente-torturador que es tu marido,
tu hermano,
tu hijo,
tu padre,
tu vecino.

Por eso yo, Sonia, la puta de tu esquina, les digo:

No me dicen nada sobre mí cuando hablan de "trata".
Me dicen mucho de la doble moral de ustedes y del maquillaje y del uso que hacen de nosotras.

Este gran circo al que llaman "lucha contra la trata" y del que ustedes son dueños, me dice mucho sobre la creación y el fortalecimiento de una nueva "zona roja".
Y de ese hacer para no cambiar nada.

Así como sostengo que debatir la prostitución sólo entre putas es sostener nuestra vulnerabilidad y exculpar al fiolo y al prostituyente, también les digo: dejen de *hollywoodensear* el tráfico de mujeres para la explotación sexual.
Sabemos y somos conscientes, todas y todos, de:
que es el hambre la que nos "trata";
que es la falta de trabajo la que nos "trata";
que es la falta de un hogar la que nos "trata";
que es la falta de educación la que nos "trata".

Por eso las putas no necesitamos más leyes, talleres, forros.
Necesitamos que las que ya están se cumplan.

Necesitamos un shock de políticas sociales serias, para nosotras y nuestras familias.

Necesitamos que se visibilice, persiga y criminalice al prostituyente-torturador, que vive en sus casas.

Necesitamos que nos saquen un poco las manos de encima.
Necesitamos que ustedes trabajen en sus hipocresías y mentiras.
Traten.

Sonia Sánchez

Ojos que no ven

A fines de abril se presentó una denuncia ante el Juzgado Federal Nº 2, a cargo del doctor Jorge Ballestero, que involucraba al local La previa, de la calle Salta 308. La denuncia pedía que se investigara si allí funcionaba "un prostíbulo donde ejercen su meretricio alrededor de siete mujeres, algunas de ellas menores de edad" y destacaba que "estos hechos ocurren en las inmediaciones del Departamento Central de Policía, de la Secretaría de Derechos Humanos y de la Auditoría General de la Nación", por lo que los denunciantes "sienten un verdadero estado de desprotección ya que no se entiende cómo puede ser que operen con tanta impunidad".

La denuncia fue también presentada ante la Defensoría del Pueblo de la Ciudad, que el 29 de mayo solicitó a la directora general de Fiscalización y Control porteña, la doctora Vanesa Berkowski, una inspección urgente. Según constató la Defensoría del Pueblo porteña, el local tenía una solicitud de habilitación bajo el número 56169/06 y archivado en junio de 2007.

El 3 de junio, el centro comunitario La Alameda y el Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE) que agrupa a cartoneros, organizaron un escrache y una clausura simbólica de ese prostíbulo. Las bandas de clausura, además, denunciaban no sólo la complicidad sino la responsabilidad directa de la Policía. Decían: "Local protegido". Hubo más de cien personas acompañando la actividad, y pancartas que lo decían todo: "No al trabajo esclavo. La policía es la vergüenza nacional. Basta de explotación y tráfico de mujeres". Ambos grupos realizaron una investigación que incluyó cámaras ocultas y dos "visitas" al lugar, que presentaron como prueba a la justicia.

El 8 de junio el juez Ballestero ordenó el allanamiento del local. No utilizó en este caso a la policía, sino a la gendarmería. La Unidad Especial de Investigación y Procesos Judiciales se estacionó en la calle Salta al 500 y desde allí envió a su personal vestido con camperas y gorritas de color verde al prostíbulo. Hubo tres detenidos. Dos fueron liberados después de prestar declaración y el tercero quedó retenido por tener antecedentes.

El 17 de junio, las organizaciones sociales denunciaron que la faja de clausura había sido violada. Un integrante de la cooperativa La Alameda filmó a un patrullero que, después de pasar varias veces, se detuvo frente al local. Del coche descendió un oficial que saludó a la cámara al grito de "yo salgo lindo". A sólo 15 metros, otro policía, que debía custodiar que no se violara la clausura, se limitó a vigilar la baldosa sobre la que estaba parado.

La denuncia motivó que la Defensoría pidiera explicaciones al juzgado. Con fecha 23 de junio, la respuesta firmada por el juez Ballestero dice textualmente: "Con fecha 13/06/08 este tribunal ordenó levantar la clausura impuesta sobre el local comercial denominado La Previa y hacer entrega de éste a Ramón Feliciano González, en su carácter de locatario, a los efectos de que continúe con la explotación del comercio estrictamente bajo el objeto estipulado en la cláusula cuarta de locación: ramo café o bar". ¿Fin de esta historia?

Universidad de Buenos Aires

Facultad de Filosofía y Letras

Vacaciones de invierno en el Museo Etnográfico

En vacaciones de invierno, el Museo abre sus puertas para que chicos y grandes aprendan y se diviertan. Los **viernes**, **sábados** y **domingos** de agosto habrá **actividades** para toda la familia: **talleres** y **visitas guiadas especiales para chicos**, **visitas guiadas para adultos** y ciclos de **narración oral**.

¡Los esperamos a todos!

Informes: 4345-8196/97
etnovis@filo.uba.ar // www.museoetnografico.filo.uba.ar
Moreno 350 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(a dos cuadras de Plaza de Mayo)

Las visitas guiadas y talleres para chicos son de cupo limitado.
Se recomienda llegar con puntualidad.
Bono Contribución voluntario $2

anotando en una libreta lo que van acumulando. Lo pactado es que ese dinero se les entrega semanalmente, pero en el caso de Resistiré la liquidación se fue demorando hasta convertirse en eso que ellas llaman "la deuda" y que esa misma madrugada del operativo le reclamaron a Mansilla, el encargado. "La fiscal me acompañó a reclamar, porque me vio desesperada, pero Mansilla me dijo que no podía hacer nada. Y yo entendí al pobre hombre: si se lo llevaban esposado. Antes de subir al auto, la fiscal me dio su teléfono y me dijo que la llamara si la necesitaba. La verdad es que nos trató bien, pero con ella pudimos hablar poco y nada".

Les pregunto si le hubiesen contado algo a la fiscal. "Es difícil hablar porque nosotras no entendemos. No sabemos qué parte de lo que estamos haciendo está mal".

¿En qué sentido decís "qué parte"?

En el sentido de defendernos. Por un lado, hacen estos procedimientos como si lo que pasara fuera clandestino, estuviera mal, prohibido. Y por el otro, todo los viernes vamos al hospital y nos hacen los exámenes para que el médico nos firme la tarjeta y podamos trabajar en regla.

¿Qué tarjeta?

La sanitaria. Nosotros tenemos que pagarla: 68 pesos. Y 17 más por año. Si un análisis te sale mal, el médico no la firma y no podés trabajar. La tarjeta es oficial y el hospital es...

¿Público?

Así es. Entonces, a mí me gustaría que alguien me explique esto. Me explique mis derechos.

Artículo 6º

Las víctimas de la trata de personas tienen derecho a:
a) Recibir información sobre sus derechos en un idioma que comprendan, y en forma accesible a su edad y madurez;
b) Recibir alojamiento apropiado, manutención, alimentación suficiente e higiene personal adecuada;
c) Contar con asistencia psicológica, médica y jurídica gratuitas;
d) Prestar testimonio en condiciones especiales de protección y cuidado;
e) La protección frente a toda posible represalia contra su persona o su familia, pudiéndose incorporar al programa nacional de protección de testigos
f) La adopción de las medidas necesarias para garantizar su integridad física y psicológica;
g) Ser informadas del estado de las actuaciones, de las medidas adoptadas y de la evolución del proceso;
h) Ser oídas en todas las etapas del proceso;
i) La protección de su identidad e intimidad;
j) Permanecer en el país, de conformidad con la legislación vigente, y a recibir la documentación o constancia que acredite tal circunstancia.

Ubiquémonos: las seis mujeres dominicanas ya están en el hotel El Sol. En una habitación, conversan con una mujer que les ofrece comida. Acaban de llegar y todavía se están acomodando cuando suena el teléfono: desde la recepción avisan que un hombre pregunta por las chicas dominicanas. "La mujer se asustó, mal. No sé qué pensó, pero por teléfono y a los gritos pidió protección policial urgente. Estaba pálida, nerviosa. Decía algo sobre la mafia. En pocos minutos, la policía rodeó el hotel. No te exagero: eran más de 70. Parecía una película. Al final, nos dijeron que el hombre era un abogado. Pero fue tanto el revuelo que armó la policía que nos echaron del hotel. Nos tuvimos que ir a otro, con custodia policial. Y así la pasamos durante cuatro días, con esta mujer haciéndonos preguntas y preguntas. Llenó más de veinte planillas, nos la hizo firmar a todas y nos largó sin un peso ni para el pasaje. Nosotras no sabíamos ni dónde estábamos.

¿Quién era la mujer?

Se llamaba Adriana.

¿Y qué les preguntaba?

Nos preguntó si queríamos un ginecólogo y dijimos: no. Si queríamos un psicólogo y dijimos: no. Si queríamos charlar con alguien de su organización y dijimos: no. Si queríamos volver a nuestro país y dijimos: no. A todo le decíamos que no.

¿Por qué?

Al principio, un poco por desconfianza, pero más porque preguntamos qué pasaba con la causa y nos dijeron que se habían llevado detenido a Mansilla, el encargado del local y a Negra, la señora que era nuestra encargada. Era muy buena con nosotras esa señora. A mí me daba lástima perjudicarla, porque ella no era la responsable. Me parecía una injusticia que ella estuviera pasando cárcel y el dueño local estuviera suelto.

¿Y quién era el dueño?

Lo llaman Jorgito Machado, pero creo que el local lo tenía a nombre de su mujer, Juana. Él tiene también otro boliche en Selva, pero como ahí se ve que le avisaron del procedimiento, cuando llegó la justicia las chicas ya no estaban. Nada de eso le dijimos a Adriana.

¿Por qué?

Porque yo no soy, como se dice acá, boluda. Yo estudié cuatro semestres de Derecho y sé muy bien a qué me pueden obligar y a qué no. Lo primero que le dije a Adriana fue eso: "No me pueden obligar a lo que yo no quiero". Y ella se sorprendió. Me dijo: "Pero vos sabés defenderte muy bien". No me gustó ni lo que dijo ni cómo me lo dijo.

¿Por qué?

Porque además de saber Derecho, sé leer

Los ejes del debate

La aprobada Ley de Trata nació con fuertes críticas y desde varios grupos de mujeres se está impulsando una campaña para pedir su urgente modificación. Estas críticas se centran en la distinción que hace esta ley entre las víctimas mayores y menores de 18 años y, fundamentalmente, porque la explotación de mujeres debería "ser considerada delito sin que importe el consentimiento de la víctima".
Otra es la perspectiva sobre la trata que tienen las mujeres dominicanas que llegan a nuestro país para prostituirse. Su principal preocupación es que, en los hechos, no saben cómo denunciar que los proxentas les roban el dinero prometido a cambio de explotarlas en sus burdeles. En los útlimos quince días nos han acercado denuncias de este tipo mujeres que han sido explotadas en Bahía Blanca, el sur de Córdoba y en Santiago del Estero.
El mecanismo es idéntico: llegan hasta el burdel con la promesa de cobrar el 50 por ciento de lo producido, que se les liquidará semanalmente. A los siete días, el proxenta les informa que deben ir a otro burdel de su propiedad porque allí les darán el dinero, luego de trabajar una semana más. Muchos intentan que esto se repita una tercera vez, pero por lo general las mujeres se niegan. Y cuando reclaman su dinero reciben amenazas y algunas, incluso, algo peor: las echan a golpes. Esta variante perversa del trabajo esclavo está contemplada en la ley cuando taxativamente menciona la palabra "engaño". Pero, ¿dónde pueden denunciarlo?

Lo que pudo Marita Verón

Es el caso emblemático, que consiguió más que cualquiera de las campañas diseñadas desde las oficinas del poder. Susana Trimarco, madre de Marita Verón, además de rescatar a 98 chicas explotadas sexualmente, desnudó la trama de la impunidad: la relación entre policías, jueces y políticos con la red de trata local. Sin contar que se convirtió en telenovela, con buen rating.
Marita -23 años, una hija de casi 3- desapareció de su casa el 3 abril de 2002 y fue vendida a un burdel de La Rioja por 2.500 pesos. "Al principio yo tampoco podía creer que una mujer pudiera ser vendida como mercadería, me convencí hablando con esas chicas que hace años están en el circuito a la fuerza, porque después de haber crecido entre golpes, torturas y abusos no conocen otra manera de vivir", dice Trimarco.
Este 8 de marzo tuvo el extraño privilegio de recibir medalla y beso de parte de la secretaria de Estado norteamericana Condoleezza Rice. Ella asegura, sin embargo, que el único premio que espera es el de encontrar a su hija con vida.
Susana cuenta que ha estado regularmente en contacto con el ministro Aníbal Fernández, a quien le informa sobre sus investigaciones. "Pero ¿quiere que le diga algo?, yo realmente necesito que se comprometa mucho más. Porque yo hago el trabajo de investigación, le paso la información, pero al final todo queda en el aire. Yo personalmente no confío más en nadie", se resigna.

los ojos.

¿Y qué leíste en los ojos de Adriana?

Que me estaba hablando mentiras. No creo que de verdad nos quisiera ayudar. Ella quería que agarrásemos un pasaje para volver a Dominicana, pero yo llegué hace menos de un mes: ¿cómo voy a volver si todavía tengo que pagar la deuda del viaje? Se lo digo y me contesta: "Agarralo, si igual te vas a tener que volver". Y eso no es verdad: nadie me puede obligar a volver si yo no quiero.

Quizás interpretaste mal y obligarte no era la intención de ese ofrecimiento...

Puede ser, porque la verdad es que empecé a tomarme todo para el peor lado cuando Adriana nos preguntó si queríamos confesarnos y trajo a un cura.

¿Un sacerdote?

Sí, un cura que ni sabía persignarse, con el pantalón todo apretadito, de unos cuarenta y pico de años. Apenas lo vi me dije: es un policía. Y a partir de ahí cualquier cosa que hiciera o dijera Adriana me daba desconfianza.

Adriana Domínguez es la responsable del Inadi en Córdoba y éstas son las explicaciones que no dio sobre su actuación en el estreno de la ley de trata: "La fiscal nos avisó unos días antes del allanamiento, pero la misma noche del procedimiento, como había seis jóvenes dominicanas, nos pidió que nos encargáramos de la asistencia. Las llevamos a Córdoba, a un hotel, y estuvimos a cargo de ellas desde el día sábado hasta el martes, cuando les tomaron declaración y pudieron regresar todas a Buenos Aires".

¿En qué situación quedaron las chicas?

Ninguna está imputada. Es más: ninguna quiso declarar en contra de los tratantes. Tampoco aceptaron la ayuda de la OIM. Nosotros trabajamos en forma conjunta con ese organismo.

¿Esto qué significa?

En este caso, la ayuda que brindó OIM fue el pago del hotel por razones de seguridad, debido a que los tratantes estaban presos. También ropa, alimentos y medicamentos, porque una de ellas estaba enferma. Toda esa asistencia, los cuatro días, la hizo OIM.

¿El procedimiento se realizó porque pensaron que había una menor?

Pensamos que había una menor, pero se revisaron los papeles y se demostró que no: tenía 21 años y los cumplió en el mes de marzo. Esta chica era la que más defendía al dueño porque, en realidad, es la pareja.

¿Bajo qué figura actúan el Inadi y la OIM?

Nosotros tenemos un convenio a través del 0800 donde cualquier persona puede denunciar anónimamente y de forma gratuita. A partir de allí, damos intervención a la justicia.

La fiscal cree que me anticipa el final de esta historia: los dos detenidos de la causa ya están libres y el local podrá reabrir en tanto pague las multas. "Ahora es el municipio el que puede hacer algo porque la habilitación del local no es para una casa de tolerancia". Realmente lamento aceptar hasta qué punto está en lo cierto al usar esas palabras.

Repito para ubicarnos: casa de tolerancia.

Acabo de hablar con Naty. Llamó para despedirse porque está viajando "a la provincia de Comodoro". De Paula, en cambio, no sé nada.

La preocupación norteamericana

Mark Lagon es embajador, pero su trabajo es presidir la Oficina para el Monitoreo y Lucha contra la Trata de Personas que depende de la secretaria de Estado norteamericana Condoleezza Rice. Enviado por ella, según declaró, llegó al país la última semana de junio con la intención de dar a conocer el informe anual de su oficina y reunirse con funcionarios y expertos locales.

A nivel oficial, Lagon se reunió con el canciller argentino, Jorge Taiana, el ministro de Justicia y Seguridad, Aníbal Fernández y el procurador general de la Nación, Esteban Righi. Luego, invitó a una reunión en la embajada de Estados Unidos a quienes consideró los expertos locales más prominentes.
A esa reunión asistieron:
• Sara Torres, co-coordinadora de la Red No a la Trata y presidenta de la Red Alto al Tráfico y la Trata;
• Fernando Mao, coordinador de la Red Alto al Trafico y la Trata;
• Mercedes Assorati, del proyecto FOINTRA (Fortalecimiento Institucional en la Lucha contra la Trata);
• Ricardo Dios, de la Defensoría del Pueblo de la Ciudad;
•Gustavo Plat, de la Oficina de Asistencia a la víctima dependiente de la Procuración General de la Nación Gustavo Vera, de La Alameda;
• Un miembro del episcopado;
• Un abogado de la Oficina de Migraciones.

Lagon pretendió allí dos cosas: por un lado, conocer la opinión de sus invitados. Lo que recogió fue una dura crítica al ministro Fernández y, en menor medida, a la justicia. Por el otro, anunció que en los próximos años su país hará una fuerte inversión en organizaciones locales que luchen contra la trata.

Durante su breve estadía, Lagon manifestó públicamente su apoyo a la ley de trata aprobada. "No somos críticos, sino socios y ayudamos en este esfuerzo", afirmó.

El dueño de casa, el embajador de Estados Unidos, Earl Anthony Wayne, declaró formalmente: "Desde 2001 el gobierno de Estados Unidos ha comprometido más de 528 millones de dólares en asistencia financiera internacional para la lucha contra la trata de personas. En los últimos años hemos provisto cerca de 700.000 dólares a la OIM para desarrollar campañas de concientización y programas de capacitación".

Siguió Wayne: "Con la finalidad de compartir las mejores prácticas en investigación y procesamiento de delitos de trata de personas, la Embajada de Estados Unidos en Buenos Aires está invitando este mes a expertos para que participen del Congreso Latinoamericano sobre Trata y Tráfico de Personas. Hemos mantenido un diálogo periódico y productivo con el ministro de Justicia, Aníbal Fernández, y otros funcionarios del Ministerio sobre las mejores maneras de combatir este delito. También estamos trabajando con autoridades provinciales de Córdoba para fortalecer más sus esfuerzos para investigar y procesar los delitos de la trata. En Estados Unidos, dependemos del papel vital que juegan la sociedad civil y los medios de comunicación independientes para fortalecer la lucha contra la trata de personas. En Argentina, las ONG, los medios y la sociedad civil están prestando al problema la atención que demanda".

La pregunta que surge de esta activa preocupación norteamericana por el tema de la trata es simple: ¿por qué? Argentina no es un lugar de tráfico de personas hacia Estados Unidos, sino hacia Europa, pero parece que el control global de los flujos migratorios es para el Departamento de Estado una cuestión geopolítica estratégica.

La hipótesis más tímida es que con las inversiones que realiza a nivel local, se está garantizando información privilegiada sobre este tema. La segunda pregunta también es simple: ¿para qué?

Convocatoria
Feria Internacional **Expocruz 2008**
Se invita a empresarios moronenses a formar parte del stand de Morón en la feria internacional que se realizará en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, del 19 al 28 de septiembre.
Inscripción hasta el 31 de julio.
Informes: 4629-9103 - comercio.exterior@moron.gov.ar
DIRECCION DE PROMOCION DE EXPORTACIONES
MUNICIPIO DE **MORON** M

Nos, los pro

Ellos no son mis hijos, ni mis hermanos.

Ninguno es ni mi actor ni mi músico favorito, ni mi abogado ni mi cura confesor.

Ellos son, simplemente, mis “clientes”.

Padres, hermanos, maridos, vecinos o jefes son de ustedes.

Lo que ellos hacen conmigo yo lo sé: cada prostituyente es un verdugo que compra el gusto de humillarme. Compra mi falta de padre, de madre, de educación, de trabajo.

Lo que tienen ellos con vos, yo también lo sé: tienen tu hipocresía, tu mirar para otro lado, tu complicidad.

Así se arma esta cadena que llega hasta tan, tan arriba, que nadie sabe dónde termina, pero todos y todas sabemos dónde comienza.

La red de explotación sexual de mujeres y niñas la construyen la policía corrupta, los jueces injustos y los políticos necios. La financian los prostituyentes.

Y la sostiene tu silencio.

Vos podés comenzar a ponerle fin.

Los hombres que aparecen retratados en esta producción fueron convocados por *MU* para interpretar a quienes las mujeres en estado de prostitución describen como sus “clientes”. Las frases que acompañan estas fotos son textuales y ellos trataron de interpretarlas en estos retratos. Agradecemos, entonces, muy especialmente la colaboración del actor Norman Briski, el abogado Ricardo Dios, el cantante Coiffeur, el obrero gráfico Gustavo Ojeda, el periodista Eduardo Aliverti y el padre Luis Farinello para hacer posible esta campaña contra la explotación sexual de mujeres.

IDENTIKIT DEL PROSTITUYENTE ARGENTINO PROMEDIO

“Dice que es empresario. Tiene una fábrica y dos locales de venta de ropa. Tres hijos, dos nietos y la esposa, contadora. Un auto grande y plateado, del que nunca se baja: hay que hacerlo todo ahí. Y no hay que parar, aunque hable por teléfono”.

“Puede ser antes o después, pero es más común después de que sale de la fábrica. Como cobra por semana, el viernes es fija. También los días previos a los feriados. Cuando se me acerca sólo dice ´vamos´. El hotel lo paga él: 10 pesos”.

ostituyentes

“Es abogado y se nota. El estudio donde trabaja queda cerca del departamento donde estamos, ahí sobre Corrientes y Callao. Ahora tiene novia, pero es separado. Viene siempre a la tarde, temprano, a veces con otro que es más feo y más callado”.

“Siempre espera que me acerque al semáforo y pasen los coches, así cuando me habla no parece que está arreglando. Viene a eso de las 6 de la tarde, con una mochila, dos veces por semana. Vamos al hotel de acá la esquina. El turno es de diez minutos”.

“Yo no sabía que era periodista hasta que lo vi en la radio de Flores. Me había llamado una productora para pedirme que fuera a hablar del Código Contravencional. Cuando entré al estudio, lo reconocí. La entrevista me la tuvo que hacer la locutora”.

“No tiene nada que lo identifique, pero no hace falta: se nota que es pastor. Un día me llevó a comer y me dijo: pedí lo que quieras. Después, fuimos al hotel. Fue la única vez que vino de día, en la época en que yo estaba embarazada”.

SUB.COOP

Hombre nuevo, se busca

DESOBEDIENCIA Y FELICIDAD

Desde el blog y las intervenciones en el espacio público, Ángeles y Mariela se proponen sumar a los varones a la reflexión sobre la explotación sexual.

No se puede seguir hablando de prostitución sólo entre mujeres. Ésta fue la conclusión a la que llegaron luego de participar del Encuentro Nacional de Mujeres realizado en Córdoba, en octubre del año pasado. Decidieron, entonces, dedicarse a crear un espacio de debate para reflexionar con ellos acerca de la responsabilidad del "cliente", al que aprendieron a llamar "prostituyente". Ángeles y Mariela resumen así el origen de esas inquietudes que compartieron con otras mujeres, provenientes de distintos sectores académicos y junto a las que comenzaron a pensar estrategias. Así, se fueron enlazando una estudiante de comunicación, otra de sociología, una politóloga y una profesora de Bellas Artes. Juntas y entusiasmadas, acordaron transitar del espacio teórico a la acción y pusieron manos a la obra. El bautismo callejero fue al poco tiempo de haberse conocido. El 25 de noviembre, en la marcha por la lucha contra la violencia hacia las mujeres, llevaron algunos sténciles en los que estamparon sus propias consignas: "Cuando una mujer dice no, es no", "Mi vida tiene valor, mi cuerpo no tiene precio". Ese día conocieron a Catriel -un muchacho que escribía a mano alzada: "Machismo es violencia"- y lo invitaron a unirse a sus acciones. Con la complicidad del aerosol, inauguraron una serie de intervenciones en la calle, el lugar en que mejor se expresan, con sus propias herramientas y mucho por decir.

Está claro, entonces, que una de las premisas del grupo consiste en escuchar a los hombres. Esta necesidad de integrarlos al diálogo provocó que el feminismo tradicional las apodara "las varoneras". Lejos de inhibirse, Ángeles y Mariela insisten: "Tenemos que generar aliados. No hay un discurso feminista para varones que no están de acuerdo en ir de putas. Si lo dicen, son considerados giles, son sancionados. Pero cuando escuchan un discurso que los habilita, que tiene que ver con la construcción de una masculinidad distinta, se sienten apoyados, reconocidos".

Durante sus distintas experiencias en los espacios públicos aseguran que obtuvieron el reconocimiento que esperaban sembrar en los varones y que, por eso, se preocupan por generar un lenguaje más amigable, que no sea ni vertical ni expulsivo, sino conciliador.

Mariela -de voz suave, pero firme- recita su punto de vista: el abuso y explotación del cuerpo femenino no está en la naturaleza masculina, sino en una construcción que se reafirma cotidianamente desde los medios de comunicación, que exigen adherir a ese sistema de creencias y sancionan al que piensa distinto. "La prostitución es el extremo más terrible de violencia hacia la mujer -agrega Ángeles, enérgica- porque además está muy naturalizada. Pero esa violencia no se reduce a la puta en la esquina, ni al tipo que va y paga. Existen varias instancias donde las mujeres somos cosificadas en función del deseo de los varones y por eso es necesario generar una reflexión sobre la construcción del estereotipo, de por qué el hombre tiene que mostrarse fuerte, por qué basa la masculinidad en la imposición de la voluntad sobre otro, en este caso, hacia la mujer".

Stencileando

A casi siete meses de puestas en acción, la propuesta del grupo la resumen en una sola frase: "Romper con la lógica hombre/sujeto, mujer/objeto, con nuestros cuerpos en las calles". Esto es justamente lo que hicieron el amanecer del último 8 de marzo, interviniendo los afiches desde los cuales el Gobierno de la Ciudad saludaba amablemente a las mujeres "en su día". Uno por uno, escribieron: "Si te pega, no te quiere" y "Aborto ya".

Ángeles y Mariela coinciden en que el libro escrito por Sonia Sánchez y María Galindo, *Ninguna mujer nace para puta*, les cambió la visión acerca de la prostitución, contribuyó a darle consistencia a su pensamiento y a sentirse impulsadas a transmitirlo. Con esa inspiración, salieron el 10 de mayo a pintar "La prostitución no es trabajo". Además, se sumaron a las marchas de los días 3 de cada mes, contra las redes de prostitución, a las del monumento a Lola Mora por la desaparición de Andrea López y a las del 24 de marzo. Explican que intentan abarcar todos los espacios posibles para nutrirse, conversar y cuestionar. Para intensificar este proceso, se les ocurrió que la alternativa virtual propia de estos tiempos podía serles útil para compartir materiales y experiencias. Así surgió el blog llamado "Desobediencia y Felicidad", en alusión a la frase, convertida en graffiti, del colectivo femenino boliviano Mujeres Creando: "Desobediencia, por tu culpa voy a ser feliz". Cuentan que lo abrieron con el fin de utilizar otro medio para conectarse con otras personas que tengan ganas de accarse y participar. Allí reclaman: "No seas cómplice: sin clientes no hay prostitución ni trata de personas". También comparten didácticas instrucciones para realizar sténciles. Es simple: se necesitan algunas placas radiográficas, una trincheta, aerosoles y tiempo. Y algo que decir, fundamental. En la página publican los que ya están estampados en varias calles de la ciudad e invitan a reproducirlos libremente, porque la idea que impulsan es la de expresarse a través de las veredas, paredes y calles de cada ciudad.

Pueden verse, además, campañas de otros países. Por ejemplo, la que se llevó a cabo en la ciudad española de Sevilla, que interroga: "¿Tan poco vales que tienes que pagar? El precio de la prostitución incluye: humillación, vejación, violencia". En el ámbito local, muestran intervenciones en la vía pública, como la que realizaron pegando mil stickers en transportes, baños y teléfonos públicos o el afiche donde se convoca a la liberación a las mujeres cautivas del deseo de los otros: la "madresposa", la monja y la puta, sugerido por el libro de la antropóloga mexicana Marcela Lagarde.

Los próximos pasos ya están definidos. En la agenda está marcado el 6 de diciembre, jornada en la que se conmemora -en otras partes del mundo- el "Día de hombres contra la violencia hacia las mujeres". Para esa fecha, la propuesta de estas desobedientes incluye una particular performance: desnudar hombres para pintarles en sus torsos frases tales como "yo no voy de putas", "yo no soy prostituyente", entre otras consignas que van surgiendo en las charlas que mantienen en los grupos donde tejen debates, urden acciones y zurcen alianzas. La propuesta, en resumen, está lanzada: hombres y mujeres, en la calle, aliados e igualados. Y durante estos meses estarán trabajando para darle cuerpo a esa utopía.

www.desobedienciayfelicidad.blogspot.com.ar
También podés comunicarte vía mail: desobedienciayfelicidad@yahoo.com.ar

Puntadas sin patrón

COOPERATIVA MARTA ALEJANDRA

Camisas, pantalones y otros anhelos, forman parte del stock de Marta Alejandra, cooperativa textil que cuenta con una tecnología inapreciable: la de saber cómo salir del abismo del desempleo. Radiografía de cierto empresariado criollo, y la trama de un grupo que aprendió todo de nuevo.

SUB.COOP

La cooperativa de trabajo más flamante que existe en el país está formada por diez mujeres, un hombre y una ausencia. Tiene nombre femenino -Marta Alejandra- y se formó el 3 de abril. Confecciona ropa de trabajo de tal calidad que se convierte en elegante ropa de vestir. Sus integrantes fabricaban prendas para marcas "de prestigio" (como dirían los comerciales de Peter Capusotto): Van Heusen y Pierre Cardin. Hoy las mujeres y el hombre de Marta Alejandra hacen lo mismo, pero mejor, porque lo sienten propio y a la vez colectivo. Ya no es la burocracia del trabajo, sino un estilo de vida. Berta lo dice fácil: "Esto es en serio, acá no hay mamarrachos". Y cada puntada involucra la tecnología más compleja y valiosa: la de saber cómo se hace para salir del pozo. Veamos cómo.

La fábrica de camisas Aomi fue durante décadas una de las más importantes del país. Durante 30 años trabajaron allí Irma y Miguel, hoy en la cooperativa. Llegó a tener 2.000 trabajadores y varias sedes en todo el país. A contramano de otras empresas que quebraron o fueron vaciadas, Aomi fue sobreviviendo y achicándose. El colapso se desencadenó en el momento más inesperado: en 2004, cuando todos proclamaban la recomposición de la economía criolla. "Murió el fundador, heredaron los hijos y perdieron todo -resume Miguel-. Cerraron una planta en La Pampa, empezaron a achicar la de Buenos Aires, y nos iban mudando a lugares cada vez más chicos". Terminaron en un galpón de Almagro.

A esa altura eran 60 trabajadores que presenciaban absortos las estrategias de management de los Sassón Jr: "Cambiaban el nombre de la empresa y hacían que la gente renunciara para tomarla de nuevo sin antigüedad". Qué otras oscuridades había detrás del cambio de nombre es algo que los trabajadores no alcanzaron a detectar. Les pagaban diez (10) pesos por semana, lo cual dificultaba su posibilidad de financiar investigaciones sobre los secretos de la empresa. Para completar el panorama, estos emprendedores dejaron de pagar el alquiler. Se comprenderá entonces por qué los trabajadores que encontraban cualquier otra forma de ganarse el sustento huían cual tren bala. "Algunas compañeras no tenían ni para viajar hasta la fábrica", cuenta Miguel. Berta es una de ellas: llegó a caminar 70 cuadras por día . "Yo era así", dice abriendo los brazos como para señalar sobrepesos de otros tiempos.

El 19 de octubre de 2006 los desalojaron. Laura todavía se lamenta, pero aquel día no pudo estar porque estaba pariendo a su bebé Francisco.

El destino de las mujeres de Aomi se parecía al papel que vieron en la puerta: faja de clausura.

Dar a luz o dar a oscuridad

Berta sostiene que "nos desalojaron porque nos agarraron desprevenidas. Y no tomamos el lugar porque muchas mujeres no se animaron". La indecisión les complicó la existencia. El Poder Judicial se llevó las máquinas (como lo hubieran hecho en muchas de las fábricas recuperadas si los obreros no se hubiesen quedado en sus puestos de trabajo) y las guardaron en un depósito, donde están hasta el día de hoy. (Los juristas sabrán explicar por qué).

En la calle, las mujeres decidieron no quedarse quietas. Berta y sus compañeras continuaron con el obligado footing, recorriendo Tribunales y despachos de abogados y devanándose el alma pensando qué hacer. Hasta que se les ocurrió formar una cooperativa, y ponerse a trabajar. Estaban en plena tarea, inundadas de papeleríos y formularios, cuando en abril de 2007 se sumó la ausencia.

Una de las integrantes del grupo fue a dar a luz a un sanatorio de Montegrande. Berta cuenta que la rechazaron porque tenía hepatitis. La llevaron hasta la Clínica del Buen Pastor, en San Justo, y tampoco la recibieron. Recorrieron cuatro más y nada. La beba nació sin vida. Quince días después, murió esa compañera, la número doce de la cooperativa.

Se llamaba Marta Alejandra.

De algún modo, decidieron no morir con la muerte de Marta Alejandra. Impulsaron la cooperativa y le dieron su nombre. Pelearon para que les dieran esas máquinas en depósito como forma de pagarles salarios e indemnizaciones adeudados, pero la "justicia" fue inmune al reclamo. Berta: "Tuvimos que sobreponernos, hicimos trámites, reuniones, proyectos, nos faltaba tal papelito, tal otro, y así todo el tiempo". Las mujeres de Marta Alejandra no se dejaron vencer. Puntada por puntada, consiguieron unas máquinas a través del Ministerio de Desarrollo Social y materia prima, vía el de Trabajo. Pero no tenían dónde trabajar, ni dinero para alquilar. María ofreció su casa, que quedó transformada en un taller,pero a la semana el consorcio les negó la autorización para funcionar ahí y tuvieron que hacer footing nuevamente hasta conseguir un nuevo lugar. Y dinero para alquilarlo.

Lo lograron: empezaron a producir pantalones y camisas, buzos polares, chalecos, algún traje, todo a pedido. El tiempo, la cabeza dura y el alma curtida lograron que pasaran de perdiendo a empatar, y a seguir en el juego. "Todavía no retiramos un peso, nos bancan nuestras familias, pero no perdemos plata -dice Miguel-. No podemos hacer grandes cantidades por falta de infraestructura, pero el boca a boca es muy positivo porque la gente que nos compró, nos trae otros recomendados".

La cooperativa les generó un nuevo modo de entender el trabajo. "Decidimos entre todas los cargos que va a ocupar cada uno", explica Laura. Berta quedó como presidenta. "Todo esto es un aprendizaje para nosotras. Imaginate que toda la vida trabajé bajo un patrón, y ahora es todo distinto. Decidimos nosotros qué hacer, cómo, y además nos vamos intercambiando en todos los roles". Ese intercambio parece una vacuna contra la burocracia interna, y un modo de perder el miedo. Berta: "En mi vida me imaginé que haríamos tantas cosas, que andaríamos en ministerios, y que tendríamos que tomar decisiones sobre la marcha. Hay que animarse. Y lo hicimos. Estábamos desesperadas por trabajar. Siempre pensé que quería hacer algo para mí. Ahora sé que eso que quería era armar esta cooperativa".

¿Cuál es la ventaja? Laura: "No tenés patrón, todo lo que haya se va a repartir, no como los empresarios que se enriquecen a costa de los que trabajan". Miguel: "Aquí uno aprende, podemos rotar, y el trato es totalmente diferente". Hay dos lemas sencillos para el trabajo: respetar los horarios, y ayudarse entre todos. Con esos símbolos de responsabilidad y solidaridad, Marta Alejandra sigue creciendo.

Los políticos y la soberbia

Cuando buscaban dónde instalarse conocieron una cooperativa de la que no recuerdan el nombre (o quizá prefieren olvidarlo) ubicada en Hurlingham que les pareció un acto de magia. Laura: "Era hermosa, todo impecable, más de 100 personas. Pero nadie sabía manejar una máquina. Tenían todo para trabajar, y nadie hacía nada". Las llevaron para ver si podían ayudar a ese grupo a empezar a producir. "Era insólito. Ellos tenían todo, y no hacían nada. Y nosotras que sabíamos trabajar, no teníamos ni hilo. Nos fuimos pensando -más que nunca- en seguir adelante. Si ellos consiguieron hacer algo, ¿cómo no vamos a conseguir nosotros? Al tiempo nos enteramos de que esa fábrica la habían puesto unos políticos", cuenta Laura. "Acá no nos importa la política -aclara Berta, con énfasis- porque queremos trabajar, seguir adelante". Producir en esas condiciones, ¿no es política? "Ah, sí, pero es *nuestra* política. No la de las sinvergüenzadas".

Los integrantes de Marta Alejandra andan con unos bolsos de los que sale mucho de lo que hacen. Otras de las cosas que hacen no se pueden acarrear en bolsos. "Nos jugamos por lo que creíamos", dice Berta, mientras Laura se despide: tiene que ir a buscar a Francisco, el bebé que nació el día que las desalojaron.

Cooperativa de trabajo
Marta Alejandra
Corrientes 3019, piso 12
156 024 1660
Sus productos pueden conseguirse también en MU Punto de Encuentro.

CUMBIA
Conseguí el libro en
www.sub.coop
www.lavaca.org
Fotografías de la Cooperativa Sub

ASOCIACIÓN EMPLEADOS DE COMERCIO Rosario
Una organización al servicio de la lucha por los intereses de la clase trabajadora

Jugate conmigo

CUMBRE DE JUEGOS CALLEJEROS

Desde el Abasto hasta Ciudad Oculta, pasando por la Villa 31 y Montevideo, como en una rayuela, miles de personas participan en estos juegos que se proponen ocupar el espacio público. Libertad, diversión y redes sociales, todo junto y en la calle.

Los himnos son algo serio. Por eso, cientos de personas arman una ronda en medio de la calle Zelaya, previamente cortada al tránsito, en el barrio porteño del Abasto. Con solemnidad, uno de los participantes grita:
–¿Estamos perdiendo los juegos callejeros?
–¡¡¡Minga!!!

La respuesta es a los gritos y corresponde a esos centenares de mujeres, hombres y chicos, que hacen infinitos cortes de manga, levantan los pulgares y sacuden las caderas en un baile que es una llamada a iniciar la jornada. Así es el himno y la clave inicial de Cu.Ju.Ca, la Cumbre de Juegos Callejeros, que ha tomado la calle pintándola de rayuelas, techándola de pancartas y guirnaldas de colores, y armando enormes muñecos que serán quemados con fogata y baile. San Pedro y San Pablo. Hay arpilleras para carreras de embolsados, elásticos para saltar, valijas viejas cargadas de juguetes y trastos, tizas, zancos, canastos con pelotas, sogas y patines, mientras algunos conspiradores van escondiendo consignas para la búsqueda del tesoro. La calle se convierte en pura turbulencia, con música de risas. Los vecinos del barrio, de cualquier edad, están jugando a la mancha, a la rayuela, a la pelota, otros hacen una ronda, luego buscarán un tesoro si es que no lo encontraron ya mismo. Logran cambiar el sentido del tiempo. Lo detienen, lo excitan, lo regalan, lo amplifican, lo gozan: nació el tiempo de la diversión.

Centro de salud, parroquia y delirio

El primer Cu.Ju.Ca se realizó en Abasto en mayo de 2006, a raíz de las actividades de la Casona Cultural Humahaca (al 3500 de esa calle) con el grupo de recreación Los del Marco. La experiencia gestó algo que ninguno de los cujuquenses esperaba: se desparramó por otros barrios y villas, y empezaron a surgir nuevos colectivos cujucas. Cada uno con sus propias característica, según el lugar. Así es el juego. Ya hubo cujucas en Ciudad Oculta, Floresta, Moreno, Chacarita, Villa 31-31 bis de Retiro, Villa Fiorito, Boedo, y Montevideo (Uruguay). Sólo en Abasto se realizaron 10 cumbres callejeras.

Según las definiciones más teóricas, cada cumbre sería la creación de un espacio transicional diferente al orden de lo cotidiano. Cada vez que se comienza a jugar, se instala un nuevo orden donde todo está permitido, un espacio donde uno puede dejarse fluir, y puede permitirse crear. Jugar y crear funcionan en la misma órbita de la potencialidad humana. Pero hay una explicación más callejera para los que nunca estuvieron en un Cu.Ju.Ca: cada cumbre consiste básicamente en juntarse con los vecinos, cortar la calle y jugar.

Guillermo Castañeda, psicólogo social, es uno de los que concibió la idea originaria. Confiesa que en el inicio de todo esto hubo algo de delirio, de mandarse a ver qué pasa. “Pero si vemos el recorrido, al comienzo las organizaciones del barrio se acercaron de a poco. En el segundo participaron más activamente, y empezaban a llegar otras. Este año ya son nueve las que están participando con stands o juegos. El dispositivo es muy simple, por eso todos se animan, porque en realidad es una propuesta que mete la mano en el conocimiento de todos cuando éramos pibes. Así, el Centro de Salud se anima a hacer un juego, los de la parroquia se animan a otro, los del Centro de Jóvenes también. Entonces después, cuando haya un problema en el barrio, ya nos conocemos las caras para decir: che, tenemos el problema del hueco del agua, ¿qué carajo hacemos?”

Para Guillermo esa posibilidad de entramarse en el barrio se facilita con este tipo de eventos, por una razón: “Aquí hay fiesta, estamos todos felices. Pero la intención es que no quede allí, sino que eso ayude a transformar las cosas”. La idea está plasmada en algunos de los puntos del manifiesto de esta iniciativa:

- Cu.Ju.Ca cree que, hoy, jugar en la calle los Viejos Juegos Tradicionales opera como ruptura frente al orden establecido.
- Cu.Ju.Ca NO forma parte del orden hegemónico; es, sin dudas, una expresión política, pero reniega de cualquier alineación partidaria.
- Cu.Ju.Ca ocurre en la calle, un escenario popular definido, mayoritariamente, por relaciones de dominación y desigualdad.
- Cu.Ju.Ca ocurre en la calle para re-significarla, para promover relaciones de igualdad, compañerismo y cooperación entre los miembros de la comunidad.

Abrir la puerta para ir a jugar

En cada Cu.Ju.Ca. hay una calle que estalla. Visto desde arriba, si uno se sube a una escalera o al techo de alguna casa, lo que se ve es algo así como una maqueta llena de colores. Porque una maqueta es un como si, la representación de algo. Y un Cu.Ju.Ca. representa alegría. Es una fiesta pública. Pero además hay algo distinto en el aire que se respira. Puede ser que sea la hostilidad y el peligro

SUB.COOP

de emociones inciertas, novedosas y profundas que esperan al acecho.

A poner el cuerpo

La última fiesta cujuquense se realizó el 28 de junio pasado. La décima. Allí, en el barrio donde vivieron Gardel y Luca, los vecinos se juntaron nuevamente para hacer de la calle un escenario. En esta ocasión fue sobre Zelaya, que se cortó entre Anchorena y Jean Jaures. El marco lo dio la evocación de la fiesta de San Pedro y San Pablo con la tradicional quema de muñecos.

Primero una calle vacía. O simplemente un lugar de tránsito. Luego una soga atada de esquina a esquina interrumpe el paso y preanuncia un nuevo agite. Los que de entrada se acercan son los pibes. Se ríen y conversan mientras van llegando los cujuquenses con valijas viejas cargadas de juguetes y canastos con pelotas, sogas y patines.

Entonces, se van perdiendo los límites entre el asfalto y la vereda, todo será parte de un mismo tablero de juegos que se dan en simultáneo. Las paredes son decoradas con las banderas de distintas organizaciones del barrio. Una de ellas reza: “El juego y la educación es una libertad a la que tenemos derecho”.

Pasacalles y guirnaldas cuelgan su colorido. Frases de esperanza pintan los paredones y reviven utopías. De golpe, mientras todos se van acomodando, irrumpen en escena “Los pumancheros del Abasto”. ¡Murga, señores! Con sus trajecitos y sus caritas pintadas los niños y niñas bailan con magia. Comienza el movimiento, aunque por ahora los demás miran.

Luego se arma una gran ronda, como para aflojarse y romper con el acartonamiento. Cantan su himno, como es debido, pero luego le siguen otros cantos. Primero se anima un cujuquense y propone una canción con un pasito (¿alguien se sabe la de la familia sapo?). Comienza la actuación. Hay mímicas, y con ellas, bromas y risas. Quizás alguno se ponga un poco rojo. Pero después, a puro coraje, toman aliento los demás. Un pibe se adelanta y dirige otra ceremonia donde parece que todos se han convertido prontamente en tallarines y se mueven para aquí y para allá. Cada cual improvisa como puede. Van poniendo el cuerpo.

Ya más íntimos y desinhibidos, llaman a romper la ronda para ir a jugar. Se dispersan y los cujuquenses van convocando a distintos juegos a lo largo de toda la calle. Así, en una esquina comienzan las persecuciones y las huidas se suceden sin descanso. Es la mancha. Allá la soga que gira y gira entre salto y salto. La gente se desparrama, se entremezcla, se enreda. Uno puede perderse entre todos ellos y encontrarse con un tiempo detenido donde sólo imperan las reglas de cada juego.

Ya no son sólo chicos. Los grandes se van sumando. Unos tienen el elástico, otros el túnel de tela. Por aquí toman mate mientras conversan, pero allá hay piedritas que caen sobre la calle, avanzando las casillas de la rayuela. La brea va perdiendo su color amargo con los dibujos que los más pequeños hacen con tizas de mil colores entre pelotas que pican y vuelan por todas partes. No hay más orden que el que se inventa cada cual.

Así, jugando se va la tarde. Pero todavía hay más. Si todo comenzó con murga, terminará con fuego y batucada.

Los grandes muñecos de cartón y de madera estuvieron toda la tarde en el centro de la escena con su destino a la espera. En la panza de uno de ellos los vecinos fueron tirando los papelitos con sus deseos. Ésa es la tradición de la fiesta de San Pedro y San Pablo. En el momento en que todo estuvo listo, todos a formar otra gran ronda alrededor de los futuros quemados. Cuando las llamas ya estaban bien altas iluminando la cuadra llegó la batucada para gestionar un baile circular al calor de los deseos que se iban elevando.

Jugando y enredando

Melina es estudiante de la tecnicatura de Tiempo Libre y Recreación e integrante del colectivo Cu.Ju.Ca. Abasto. (Aclaración: antes los cujucas simplemente se conocían como eso: cujucas. Luego, a raíz de las experiencias que se fueron replicando en otros barrios y los nuevos colectivos que fueron naciendo, tuvieron que agregarse un apellido para despejar confusiones. Por eso diferenciamos: en este caso, Cu.Ju.Ca. Abasto). Ella explica: “Cada Cumbre es como una feria viviente de juegos”. Allí donde se realice -basta con que sea en la calle- se arman diferentes espacios de juego que van funcionando en simultáneo. Grandes y chicos pueden participar. La entrada -obviamente- es gratuita.

“En el primer Cu.Ju.Ca. -palabras que nos trae Cheba, otro miembero del colectivo- se hizo un juego de apertura: una gran búsqueda del tesoro en la cuadra. Se armaron grupos y se pusieron todos adentro de un elástico. A partir de ahí teníamos que cumplir consignas. Imaginate que yo por ahí a él no lo conozco, a aquél tampoco, pero tenemos que cooperar para cumplir la consigna y poder ir avanzando. La última pista era un pedazo de mapa y entre todos los grupos teníamos que juntarnos para poder armar el mapa entero. Sólo así se llega al tesoro”.

JUSTA DISTRIBUCION DE LA RIQUEZA
LIBERTAD Y DEMOCRACIA SINDICAL
HACIA LA CONSTITUYENTE SOCIAL

ATE CTA
ASOCIACION TRABAJADORES DEL ESTADO

SUB.COOP

Para comunicarse con los Cu.Ju.Ca. de Abasto se les puede escribir a cumbredejuegos@gmail.com. o pasar por Humahuaca 3508, cualquier día de semana después de las 17. En Retiro, la primera gran cumbre, luego de varios meses de preparación, fue el 17 de noviembre del año pasado y nació retomando las experiencias de los cujucas de Abasto. La propuesta de este año es mucho más ambiciosa: están pensando hacer un tour Cu.Ju.Ca. por todo el barrio. "Lo vamos a organizar con más facilidad porque tenemos los recursos materiales que quedaron del primero y, además, la experiencia", comenta Patch, vecino de la 31.

Para ellos esto es juego. Juego callejero. Pero los cujucas no se quedan aquí y van por más. Jugar sería, entonces, el primer paso.

Encendiendo fuegos

Como originariamente el colectivo de Abasto estaba integrado por personas que venían también de otros barrios atraídos por la actividad de la Casona como espacio cultural, muchos de ellos decidieron tomar la idea, aprovechar la experiencia y hacerla propia. Así, con la ayuda de sus viejos compañeros, la fueron llevando hacia sus lugares de origen o de trabajo.

Dice Nahuel –un joven que según sus palabras se dedica a disfrutar y a ser alegre, además de trabajar y estudiar–: "Lo que tiene como potencial Cu.Ju.Ca. es que es algo que no nos pertenece. Nosotros no hemos inventado nada, lo que nosotros hacemos es encontrarle un sentido. Algunos de los integrantes que han pasado por este colectivo de personas, que en algún momento han subido y ahora han decidido bajarse, se han subido a otros colectivos, en su barrio, con sus grupos, con sus organizaciones, y ahí es que han tomado la idea de que las raíces se echen en otro lado. ¿Para qué? Para organizar el barrio. Y así es como empezó. Primero en Ciudad Oculta, después se fue para la 31, para Moreno, para Chacarita, para Montevideo, Uruguay. La intención que tenemos nosotros es que se vaya para todos lados y que no nos pidan permiso. La fantasía es que en algún momento me encuentre con alguien que tenga una remera como la mía que diga Cu.Ju.Ca. y le pregunte de qué barrio es. Que pase un tiempo y ya no sea nuestro sino de todos. O sea, no de un pequeño colectivo sino de un movimiento social".

Guillermo agrega que en realidad, él tampoco se imaginó jamás en lo que iba a derivar. "Tomó vida propia después del primero. Nosotros proponíamos hacer ese evento y después nos íbamos a tirar a ver qué más, por dónde iba la historia, siempre con la idea de repetir algo, pero esto que pasó es regroso".

Según Denise, una joven socióloga y maestra que se sumó al colectivo a principios de este año, "lo que se busca también es romper con esta concepción de la inseguridad que ahora transmiten todo el tiempo los medios de comunicación y que se reproduce entre la gente. Esa idea de no salir a la calle porque la calle es peligrosa. Decimos: no. Entendamos que ése es un discurso y que en la calle se puede dar otro tipo de vínculos. Y que no es sólo un espacio de peligro".

Y vos, ¿a qué jugabas de chico?

Para organizar un Cu.Ju.Ca. se necesitan ganas, imaginación, tiempo y creatividad. La participación es gratuita. Los juguetes son fabricados en su mayoría por los cujuquenses. Y acusan a los que son muy sofisticados, porque posicionan de forma muy pasiva a la hora de jugar. Según ellos, un juguete puede ser cualquier cosa, y cualquier pibe puede armar el suyo. Así tiene mucho más significado.

En los cujucas se han visto desde tatetís humanos hasta túneles de tela y jugadores de bolita. La idea es recuperar los juegos tradicionales para resignificarlos y transmitirlos a las nuevas generaciones. Rayuelas –que quedan pintadas en las calles para dejar sus huellas en el tiempo y para que los pibes las sigan saltando cuando quieran–, carreras de embolsados, con zancos o a caballito. Puede ser también el pato ñato, la viudita o juegos con aros; si no saltar la soga, juegos con pelota o avioncitos de papel. La lista a enumerar puede ser infinita. Las experiencias que trae cada uno para volcar la convierten en un inagotable baúl de recuerdos y propuestas para jugar. Basta con sumar el aporte y los juegos propios para darse cuenta de lo explosiva que resulta la ecuación.

Los integrantes de Cu.Ju.Ca. sostienen que lo que hacen no está cerrado o acabado, no es perfecto. Es un aprendizaje, una investigación colectiva. Una búsqueda constante. Ir probando con el cuerpo nuevas formas y propuestas. Ir conociendo qué es lo que se puede gestar a través de las redes como R.I.O.B.A (Red de Instituciones Once, Balvanera, Abasto-Almagro), que se terminó enredando fruto de estas actividades.

Dice Guillermo: "Estamos investigando poner el cuerpo de forma diferente. Esa es otra puerta que abrís y te encontrás. Hay formas de charlar y de reflexionar y de discutir que son formas diferentes de entender, que no tienen que ver solamente con la palabra. Es poniendo el cuerpo, es armando espacios para hacer cosas analógicas, simbólicas, mucho de psicodrama. Eso te ayuda a visualizar y a simplificar historias. Para mí es impresionante".

Según Melina, el juego es una de las pocas actividades libres que queda en el ser humano. Entonces, cada vez que uno juega, juega por libertad y se permite todo lo que a veces no se admite fuera de esta ficción. En base a cada experiencia lúdica que uno tiene, hay una vivencia que queda y sirve para diferentes áreas de la vida. Como dice Leonor, usamos el juego para trabajar cosas de la vida cotidiana. Valores de cooperación, conocimiento mutuo, confianza... todo se puede trabajar en realidad. Todo se puede transformar en juego.

La nueva política

Según los cujucas, el juego viene a romper con toda la estructura autoritaria. Es, sin dudas, una expresión política "no partidaria", siempre se atajan los cujuquenses. Ocurre que lo que ellos quieren construir es, justamente, una alternativa contra el orden hegemónico.

Denise dice que es una decisión política con respecto a cómo organizarse. "Nos organizamos a nivel horizontal. Pero también es una posición política frente al juego y frente al espacio público".

Por su parte, Cheba, que es profe de educación física y apasionado animador de distintos juegos, agrega: "Podemos organizar una tarde de juego acá adentro, y eso sería una política, jugar adentro. Nosotros elegimos jugar en la calle. En el espacio público, con vecinos, no entre nosotros solamente. Y ahí ya estás hablando de un montón de cosas: de recuperar un espacio público, de mejorar los vínculos entre vecinos, de crearlos, porque a veces no es mejorarlos sino que se conozcan".

Revista Digital
Buenos Aires
crónicas de la
ciudad abierta
Suscribite
newsletter@defensoria.org.ar
Defensoría del Pueblo de
la Ciudad de Buenos Aires

La TriBu
RADIO/ ESPACIO CULTURAL/ BAR/
BIBLIOTECA/ AUDIOVISUAL/
EDICIONES/ DIGITAL/
CAPACITACIÓN Y PRODUCCIÓN/
COMUNICACIÓN ALTERNATIVA
FM 88.7
LAMBARÉ 873
TEL. 4865-7554/ 4861-8928
FMLATRIBU@FMLATRIBU.COM
WWW.FMLATRIBU.COM

SUB.COOP

Stereotipo

DANI UMPI

Artista plástico, cantante, escritor, fotógrafo, licenciado en comunicación... ¿Qué más? La sexualidad, los prejuicios, la escena electro pop. Y el ser uruguayo.

Tengo que confesar algo. Cuando vi *Whisky* –esa gran película de Rebella y Stoll– sentí que habían dado en la tecla en eso de retratar al "ser uruguayo". O al menos, en retratar la idea que tenemos los que cruzamos el charco una o dos veces al año. La larga lista de premios que obtuvo la película en el resto del mundo me confirmó esa intuición. Ahora, el asunto se me complicó cuando conocí a Dani Umpi. Nada de estética gris, tiempos muertos, ni mate bajo el brazo por la avenida 18 de Julio. Este artista multifacético recorre los escenarios como un demonio de Tasmania, frente al desconcierto de los que no pueden creer que la geografía rioplatense haya parido semejante Alien. Pero sí.

"Nací en Tacuarembó y viví hasta los 19 años ahí. Siempre pasé desapercibido, no me destacaba en nada, y era bastante retraído", recuerda Dani. El barrio Ferrocarril lo albergó de chico hasta que se mudó a un barrio de maestros donde vivió hasta el exilio voluntario. "No tenía la fantasía de ser cantante. Pensaba que iba a ser artista plástico, o que iba a escribir. Lo que pasa es que tampoco escribía muy bien", reconoce. "Cuando llegué a Montevideo compré una cámara. Siempre fui de mostrar todo lo que hacía. Empecé a hacer muestras y gané unos premios. Al principio tuve el trauma de definirme por algo. Después me di cuenta de que mi sensibilidad es muy de zapping... Ahora miro lo hecho y veo cierta coherencia". Dani habla como alguien que recibe un premio a la trayectoria y aunque apenas si cruzó la barrera de los 30, la vorágine y la diversidad de temas y formatos que abarcó en estos años de producción permiten tamaña retrospectiva.

¿Cómo hizo para absorber el blanco y negro montevideano y transformarlo en un arco iris destellante? "Era un tema de óptica: o veía que Uruguay me anulaba o veía que era un espacio donde estaba todo para hacer", dice él, casi parafraseando un manual de autoayuda. "Eso me daba la posibilidad de hacer cualquier cosa, aunque el riesgo era que me tomaran de mascotita".

Pre-juicios

Nunca negó su homosexualidad. Al contrario, en sus canciones el tema está al descubierto. Sin embargo no fue ésa la causa de su exilio. "Yo era muy afeminado, pero nunca tuve rechazo del grupo masculino. Pasaba como algo más freak. Es más, sentía cierto respeto". ¿De qué respeto hablará Dani Umpi? "Ser gay en Uruguay es problemático, más ahora que soy conocido. Hay muchas situaciones o personas que te ponen en el lugar de referencia. Voy a la tele y me preguntan: '¿vos como gay, qué pensás sobre...?' Llega un punto en que parece que representaras a un gremio". Queda claro que la bandera de la militancia no está en sus planes.

Reconoce que su estética es frívola y de corto plazo. Le pregunto por su relación con esas bandas cuyos discursos son como panfletos de un partido político. "Siempre fui muy prejuicioso. Odiaba todo lo hippie, y en mi caso perduró mucho tiempo, más de lo que debería. Ahora me estoy permitiendo otras cosas y las puedo disfrutar". Quizá la ciudad, los nuevos contactos o hasta algo de terapia le hayan permitido aceptar una realidad diferente. Lo cierto es que ahora se permite reconocer que, dentro del grupo de músicos que responde a esa lógica de "denuncia", adora a Boom boom kid. "Me parece un rey en ese tema. Soy consumista de su anti consumismo, y me seduce su discurso extremo. Yo no podría subirme a una combi a recorrer el mundo con mi música, pero alguien lo tiene que hacer, y si es él mucho mejor". Pregunto: ¿no es revolucionario que un tipo se suba a un escenario para cantar sus penas de amor por el hombre que se fue? "Puede que lo sea en el sentido de cambiar algunas cosas, pero en mi caso es todo mucho más lúdico", explica. Algo me queda claro: el personaje Dani Umpi es más entreverado de lo que suponía.

"Soy consciente de que doy para la joda. Es algo muy fácil de imitar: ya hay dos murgas que en los carnavales hacen números retratándome. Es como una caricatura al cuadrado. Jugué mucho con eso, y ahora me doy cuenta de que se te puede volver en contra", reflexiona Dani. "Hay personas que creen que soy así las 24 horas y no ven al personaje. No me tengo que hacer cargo de esas cosas, yo me dedico a hacer lo mío. Pero la verdad, no pensé que iba a ser así... nunca". Quiera Dani o no, el anonimato que ofrecía la ciudad empieza a verse mancillado. El fantasma del regreso al pueblo, al Tacuarembó de la infancia, muestra su sombra. Él parece preparado. "Trabajo con un personaje que es como una máscara que potencia lo que soy. Es una esquizofrenia asumida. Pienso desde otra persona que se llama Dani Umpi, y que soy yo pero exagerado, porque enfatiza algunos rasgos que tengo", explica este Dani Umpi que por momentos queda desenmascarado y deja ver al Daniel Umpiérrez que completa esta escisión.

El tema de la persona y el personaje es más complejo aun. Dani llegó a la música casi sin querer, y desde allí empezó a hacerse conocido como escritor. Esta idea de expresarse en múltiples formatos hizo que le costara mucho esfuerzo pisar fuerte en el mundillo de los entendidos literarios. "Es mucho más fácil aceptar a un cantante que siempre toca una guitarra, que aceptar a una cosa tan amorfa. Pero la gente tiene dos trabajos, le gusta el rock y la cumbia, está acostumbrada a los híbridos. El conflicto lo tiene la gente que lo legitima, que tiene que encasillarte en algún lugar". Por todo esto, Dani siempre confió más en el lector que en la crítica, y eso le dio sus frutos. "En mi caso, primero llegó el lector y después el crítico".

A escena

Los shows de Dani Umpi son todos diferentes, pero en algo se parecen: hay una búsqueda constante de romper la barrera entre el público y el escenario que transforma el lugar en una fiesta. El 21 de junio se presentó en Buenos Aires con un show titulado "*Dani Umpi y sus amigas*". Entró cantando por los pasillos de la platea disfrazado de caja de cartón. Bastaron sólo dos temas para que el público se pusiera de pie y nunca más se volviera a sentar. Más de quince personas en el escenario, y ningún instrumento, sólo pistas electrónicas sobre las que se cantaba, bailaba, o rapeaba. Su look, una onda Kylie Minogue de Plaza Miserere, fue uno de los hitos de la noche. Pero lo más interesante pasó por otro lado. En varias de las canciones, y especialmente en los bises, Dani parecía perderse entre la marea de gente que copaba el escenario. Así, cedía el lugar central a grupos invitados, como *The Calefons* (una banda electropop de chicas made in Ramos Mejía) y *Sexydance*. Nada de egoísmo.

Le pregunto a Dani por el escaso nivel de análisis que se hace en los medios locales sobre sus performances y sobre el fenómeno del electro pop en general. "A mí me gusta generar diferentes miradas, pero los medios suelen hacer lecturas más guiadas. No sé si lo que yo hago merece un esfuerzo mayor por parte de los medios, pero es curioso que eso ocurra porque habla más del periodismo que de lo mío". No sucede lo mismo en otros países. "Me fascina la escena electro pop de España: *Fangoria*, algunos grupos más under como *Putilátex*, *L-Kan* y *Les Biscuits Sales*, todos grupos chicos que lograron generar una escena". Pero ojo que no hay que cruzar el océano para encontrar una movida como ésa. Tal vez alcance con cruzar la cordillera. "En Chile hay una escena muy grande que tiene algo de *punky*, súper frívolo y festivo, con grupos como *Pornogolosinas*, *El frutiloop*, o *Qué out!* Ahí vos elegís: podés ir y bailar, criticarlos porque no saben cantar, o podés pensar que eso también es una cultura, por más pequeña que sea", dice, abriendo el juego.

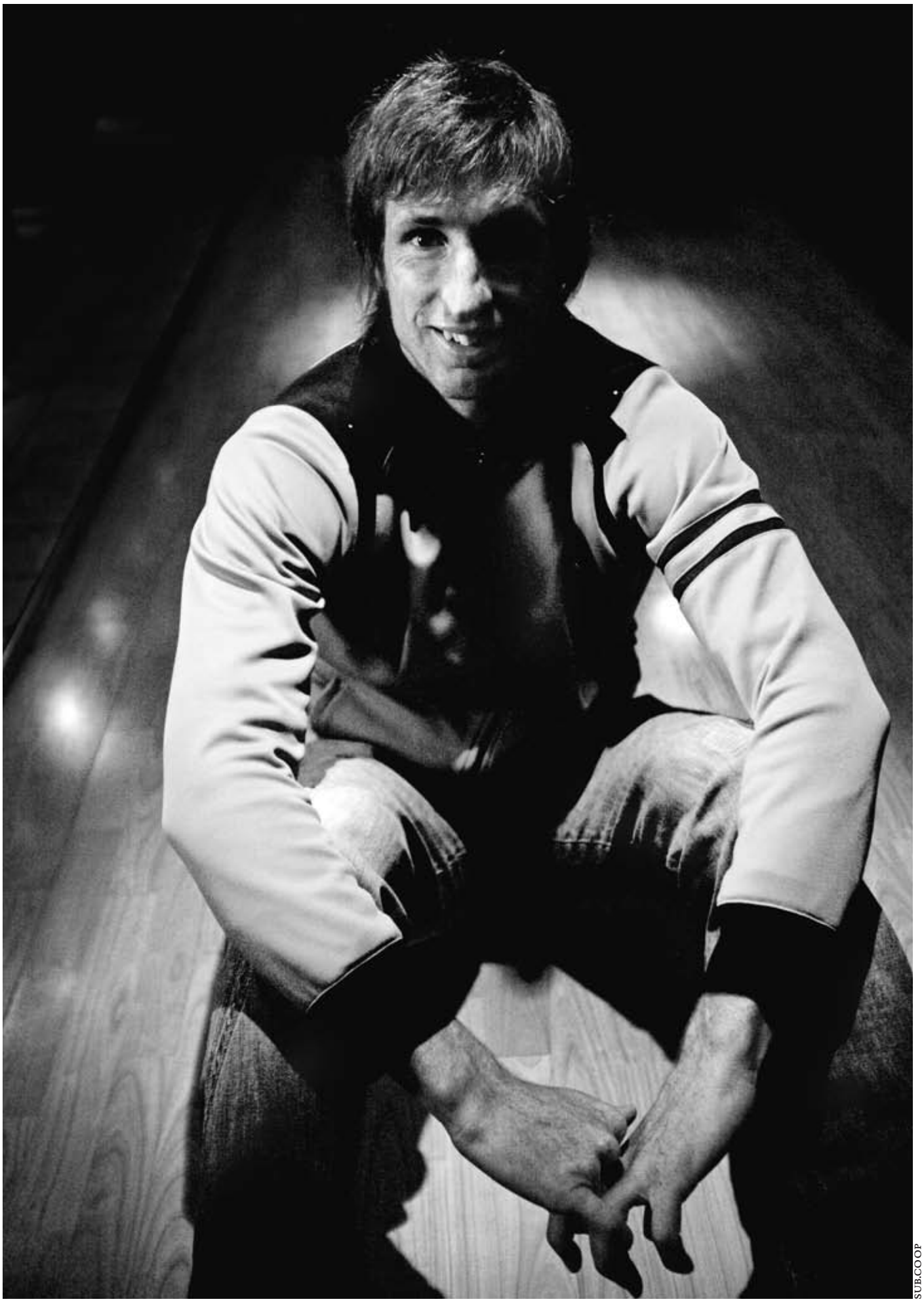
Apago el grabador algo confundido. Dani se va a armar las valijas para volver a Montevideo, después del estridente show en Buenos Aires. Antes de guardar mis cosas anoto en mi cuaderno dos tareas para el hogar. La primera, hundirme en la web para rastrear información sobre todas las puntas que tiró Dani. La segunda, volver a ver *Whisky*.

El fotolog de Dani Umpi es el más visitado de Uruguay. Tiene actualizaciones diarias y la posibilidad de dejarle mensajes. La dirección es www.fotolog.com/umpilandia.

De primera

FACUNDO SAVA

Es el capitán y referente del Racing que se salvó del descenso con más mística que fútbol. Jugó en Europa, acumuló goles y prestigio y se dio tiempo para formarse en otras artes: es psicólogo social y militante del trabajo grupal. Cree que ésa es la semilla para el cambio, tanto en la cancha como en la sociedad.



SUB.COOP

Si a un jugador de fútbol promedio (¿existirá tal cosa?) se le pregunta por la *horizontalidad*, posiblemente conteste sobre los horarios en que son obligados a dormir siesta durante las concentraciones. La *verticalidad, en ese caso*, indicaría a un equipo que apunta hacia el arco contrario sin demasiadas piruetas ni pases cortos.

Si algún movilero mencionara a Naomi Klein (aunque no parece haber riesgo alguno de que semejante cosa suceda), quizá los entrevistados pensarían que se trata de un perfume. No se preguntarían -como lo hace ahora Facundo Sava- si la autora de *La doctrina del shock* tiene algún parentesco con Melanie Klein, una de las más importantes figuras del psicoanálisis e inspiradora de todo un vuelco de dicha ciencia hacia la terapia infantil.

Un jugador promedio o, incluso, un argentino promedio (¿existirá tal cosa?) dudaría sobre qué significa la Psicología Social, y más de uno preguntaría para qué equipo juega Pichon, que merecería ser uno de los 10 más creativos que ha dado el seleccionado del pensamiento argentino, si alguna vez se armara semejante *dream team*.

Pero Facundo Sava, *el Colorado*, no es un promedio. No huele a Calvin Klein, sino a muchacho que ha sabido conservar su carrera a una edad -34- donde varios se reciben de ancianos en un deporte cada vez más psicótico. Ha hecho una impresionante carrera, convirtiendo 105 goles en Argentina (Ferro, Gimnasia y Racing, Inglaterra (Fulham) y España (Celta y Lorca). Futboleramente hablando, es de esos tipos sólidos, peligrosos, más esforzados que habilidosos, buscados por los compañeros. Esos tipos a los que los rivales preferirían no ver merodeando cerca.

Pero la rigidez de las etiquetas futboleras le queda chica. Facundo usa la cabeza de modo eficiente en el fútbol (sus cabezazos suelen ser letales) y afuera: es psicólogo social y, sobre todo, es una persona nada interesada en relacionarse de un modo enfermo con esta realidad tantas veces patológica. En una entrevista de suplemento deportivo le hicieron una típica pregunta "ingeniosa": ¿Con quién no te sentarías nunca a una mesa? Contestó: "Con cualquiera de los milicos torturadores".

Su padre, Alberto Sava, es artista, mimo, profesor de teatro, y uno de los inspiradores del Frente de Artistas del Borda. En MU número 14 se relata la experiencia de ese grupo que hace ya dos décadas está haciendo un asombroso trabajo que mezcla terapia, compromiso y alegría, bajo la hipótesis de que la locura no debe significar cárcel (algo que merecería acondicionarse para varios de los considerados "normales"). Facundo, el Colorado, habla con orgullo de su padre y de esa experiencia, aunque ahora es el turno de su historia.

"Pero yo soy un simple jugador y, la verdad, es que hace años que no me hacen una nota así. Siempre me preguntan por el partido pasado o por el partido futuro" cuenta, aunque quizá también se trate de eso, esta vez.

De la cancha al diván

Tuvo el plan de abandonar el fútbol hace unos diez años, el día que se hartó de los compañeros que tenía en Gimnasia, se enojó con su entonces técnico Carlos Griguol, con el periodismo, con el público, con todo: "Mentira: en realidad estaba enojado conmigo mismo", es capaz de decir hoy. "Las presiones que recibe un jugador son tremendas pero a la vez yo tenía cuentas pendientes de mi propia historia que puede ir trabajando". *Ir trabajando* significó que, en el momento en que estaba por colgar los botines, literalmente, su padre le recomendó ver a un psicólogo. "Eso me cambió, me alivió, y transformó mi propia carrera como jugador". Los botines

volvieron a sus pies, cosa que supieron padecer cientos de arqueros rivales.

El Colorado Sava sueña desde hace mucho con un mundo más justo, y con mantener a Racing en Primera (es sabido que, para la gente de la Academia, ambas hazañas son equivalentes). Uno de esos proyectos ha sido logrado con éxito para el próximo Clausura. La idea de un mundo más justo sería parte de un Apertura (de las cabezas, los corazones y los poros), pero el Colorado considera que ya se pueden ir haciendo cosas: nunca conviene quedarse rígido cuando hay tantos indicios de que el ser humano se puede ir al descenso.

La economía es adelgazante

Facundo es de una generación rockera. "Me gustan *Las Pelotas* y *Divididos*" cuenta mientras bromea sobre su propio perfil para las fotos, tocándose la nariz. De pronto se queda mirando asombrado al Gallego, uno de los integrantes de la Cooperativa Sub, y dice: "¿Te dijeron lo parecido que sos a Luca Prodan?". El Gallego sonríe como quien no quiere la cosa. Sub queda incorporada a la charla. A eso la psicología social lo llamaría *dinámica grupal*, y las abuelas lo definían como *cordialidad*.

Sava nació en 1974, cuando parecía que el país se iba a ir al infierno, cosa que finalmente sucedió. "De chiquito tenía una radio negra y los fines de semana me los pasaba escuchando a Víctor Hugo Morales" cuenta. En 1981, el niño Facundo escuchaba las aventuras de Miguel Brindisi y Diego Maradona en Boca. Mientras alrededor se hablaba de dictadura o de la guerra de Malvinas, el niño Sava se dedicaba a hacer goles en el barrio, tratando de llevar a la práctica aquello que escuchaba en la radio negra. "Al tiempo me hice hincha de Racing, mi viejo me llevaba a la cancha. Pero no soy un fanático. De nada soy fanático".

Empezó en Ituzaingó y pasó a Ferro, dando por tierra cualquier pensamiento mágico que quiera tenerse acerca de la carrera de futbolista. "Iba a entrenar, tomaba el tren y después caminaba 15 cuadras hasta Pontevedra. A la vuelta lo mismo. Y me mandaban a un gimnasio en Vicente López. Estudiaba Economía, y volvía a mi casa arruinado, después de las 12 de la noche". A Facundo le queda un buen recuerdo de esa carrera: se puso de novio con su actual esposa. "Pero iba bajando de peso: estaba en 70 kilos y no subía. Era un palo" (mide 1,84). Por cuestiones de peso, entonces, dejó la universidad y como por arte de magia empezó a engordar: "Le pasa a mucha gente en este país: adelgazás por culpa de la economía". Jugó tres años en Ferro, en Primera, y logró algo insólito en el ambiente: no se compró un auto importado ni una 4 x 4. "Jugar tres años seguidos no es frecuente, pero seguía yendo a entrenarme en tren. Griguol (el técnico) nos recomendó comprar primero una casa o un departamento". Se sabe que en el ambiente la manzana del auto deportivo es mordida con vehemencia por los jugadores con las primeras fortunas que ganan. "Yo hasta me colaba en el tren -siendo jugador de Primera- para ahorrarme cada moneda. Pude comprarme un departamento chico, en Caballito, pero ya era algo mío".

El pase de Sava fue comprado por Boca, pero no fue un período próspero. ¿Cómo se vive la situación profesional en el fútbol cuando las cosas no funcionan? "Creo que lo principal es disfrutar con lo que uno hace, no dejarse llevar. En una época si salía en la tapa de un diario porque hacía un gol me compraba 15 ejemplares. Y cuando andaba mal, me deprimía. Con el tiempo aprendí que hay que lograr un equilibrio porque las dos cosas son enfermizas".

De Boca saltó a Gimnasia y Esgrima, y al momento de su crisis. "Vivía mal, enojado por todo: los insultos, la táctica del equipo. Hasta que decidí dejar. Le dije a mi viejo: 'Pá, no aguanto más este ambiente'. Me contestó: '¿Por qué no vas al psicólogo? No perdés nada'. Empecé a ver un montón de cuestiones personales. Yo era un tipo contenido, desde los 12 años no se me caía una lágrima, y había montones de cosas mías que estaban... no tengo por qué contarlas, ¿no?"

Se las contó a quien más convenía. "Gracias a esa terapia me cambió la carrera, dejé de enojarme, y entré en una muy linda etapa en Gimnasia, peleamos algunos torneos, salíamos segundos o terceros". Pero en una cultura competitiva, se dice que salir segundo es -como diría el personaje de Seinfield- ser el primero de los perdedores. "No. Nosotros estábamos muy contentos con lo que lográbamos. Obvio que nos hubiera encantado salir campeones. Pero salir campeón es otra cosa: es dar todo lo que se puede dar, esforzarse. Aprender a estar contento con lo que se hace. Eso es ser campeón". Sava no está hablando de conformismo, sino de lo contrario, de una de las capacidades más mutiladas en estos tiempos: la de disfrutar.

¿Hay equipo?

Otra decisión, conversando con su padre, fue la de conocer la carrera de Psicología Social. Facundo no dudó: un año en Castelar, otro en La Plata, y terminó en la Escuela Pichon Riviere de Buenos Aires. Sin embargo, no es un lírico del fútbol (ni jugando ni pensando). "Yo creo en el trabajo, en la responsabilidad, en el estudio". Suena a los clásicos técnicos obsesivos. Me pregunta qué es ser obsesivo. Le cuento las anécdotas acerca de Carlos Bilardo, que despertaba jugadores a las 4 de la mañana para darles indicaciones en el Mundial 86, o les explicaba en qué posición tener relaciones sexuales, actividad que les permitía, para decirlo religiosamente, cada muerte de obispo. "A mi me parece que todo lo que haga bien a un equipo funciona, si es enfermizo no va. Pero para mí tipos como Bielsa (Marcelo) o Simeone (*Cholo*) son gente preparada. Ser estudioso o profesional no es necesariamente ser obsesivo".

Siempre hubo técnicos más "románticos", que dejaban que los jugadores resolvieran todo adentro de la cancha. ¿Hay de esos ahora?

Eso no existe más. Hoy te pasan por arriba si hacés eso, porque el otro está estudiando cómo atacarte, cómo ganarte. No podés improvisar. Lo que sí está faltando mucho es lograr mejores formas de participación grupal, de intervención de los jugadores en lo que se hace y en lo que se decide.

¿Estás proponiendo un fútbol asambleario?

Claro: grupal, participativo. Hace unos años los jugadores recibían órdenes, se callaban, obedecían, y a otra cosa. Hoy yo noto una situación diferente. Los chicos quieren intervenir. Opinan, discuten, reclaman protagonismo. Y si la dinámica grupal no los incluye, ningún proyecto te funciona. Es lo mismo que pasa en la sociedad.

Pero en la sociedad también se nota fragmentación, aislamiento...

Es que la gente no se junta. Si lo hiciera, tendría más poder. Pero a los poderes no les conviene que la gente se junte, que piense, que proyecte, que converse. El sistema es así. Tampoco conviene que la gente se eduque, en el sentido de tener más capacidad. Así te tienen agarrado. Pensá: ¿cuántos maestros o profesores te hacían trabajar en grupo? Si yo lo pienso, ni el 10 por ciento. Y esa incapacidad de lo grupal se termina volviendo en contra de la propia sociedad, de las propias personas, que pierden fuerza para tomar la iniciativa de lo que quieren hacer. Pero yo veo que eso está cambiando, se rompe ese individualismo. Tengo una mirada positiva.

¿Un ejemplo de esa mirada?

Lo que pasa con los obreros de Zanon, por poner un caso. Eso es extraordinario. Tienen un poder todos, no una persona. Es lo grupal, haciendo que cada uno sea protagonista. Deben sentir placer por lo que están haciendo. No es la gente que actúa por obligación o por obediencia. Creo que cada vez más gente quiere hacer las cosas así.

Fama mata billetera

Facundo vota por el trabajo y el estudio en fútbol, pero en contra de las concentraciones. "Ahí ves el miedo. A los jugadores los encierran en un hotel por desconfianza, para que se queden comiendo, durmiendo, jugando a la Play Station. Si hubiera una mejor educación, comunicación y trabajo de lo vincular, todos sabrían qué es lo que se puede y no se puede hacer".

La charla va salpicándose de historias. "Cuando ganás dos pesos empieza a venir todo el mundo a ofrecerte inversiones, coches, tarjetas. Y ni hablar de la noche". La teoría según la cual billetera-mata-galán ha sido superada por fama-mata-billetera: "Las dos cosas son ciertas -dice Facundo- como es cierto que la noche le arruina la carrera a cualquiera. A las mujeres les gustan los jugadores porque son famosos, tienen plata y las piernitas un poco más duras". Recuerda a algunos ex compañeros suyos: "Una vez me crucé con uno, que del coche importado pasó a quedar, al poco tiempo, casi pidiendo limosna. Estaba tratando de colocar a su hijo en algún club para ver si se salvaba económicamente con eso". Este muchacho andaba buscando representante y club para su hijo, bajo este argumento: "El pibe le pega con las dos piernas, tiene visión, pausa, habilidad, cabezazo". El chico tenía 5 años. Sava: "Ahí te das cuenta de la locura en la que meten a la gente"

¿Cómo se sale de eso, en un mercado que les pone código de barras a chicos de 5 años?

No veo otra que la educación y lo grupal, para hacerse fuertes.

Un dilema crucial en esta época: ¿de quién es Sava? "Soy mío: el pase es mío y estoy a préstamo en Racing". Otro derrumbe sobre los mitos del fútbol: "Algunos ganan muchísimo en Primera, pero tengo compañeros del equipo a los que, de golpe, hay que prestarles plata para que lleguen a fin de mes". Facundo no comparte la idea de que el fútbol ya es una ficción en manos de los gigantescos negociados de los "grupos de inversores", televisación y demás: "Todo eso existe, pero todavía adentro de la cancha hay unos tipos haciendo todo para ganar. Por eso la gente sigue entusiasmándose".

Las ideas del DT

Facundo se mueve con comodidad en diversos sectores de la cancha. Comenta lo que le sigue conmoviendo: que los responsables de violaciones a los derechos humanos sean juzgados, o que hijos de desaparecidos recuperen su identidad. Y luego cuenta que sueña con ser director técnico y mezclar todo lo que aprendió como futbolista y como estudiante. ¿Será, entonces, un técnico obsesivo? "No. Lo que pasa es que hay una discusión sobre los sistemas. La política es vertical, sea de derecha o de izquierda. Te bajan órdenes. Yo no tengo clara la palabra política, y mi pensamiento tienen más que ver con ideales socialistas, de justicia, de solidaridad y reparto equitativo. Pero en la práctica para mí eso funciona con un sistema más horizontal, donde todos tengan la palabra y las decisiones. Ya no hay que esperar salvadores. Es lo mismo que en la política. Hermano: ponete a hacer lo tuyo en vez de quejarte".

¿Por qué la pasividad le gana tantas veces a la participación?

Porque te meten miedo, y el miedo es paralizante. Así te dominan. Eso es el poder. Dejás la decisión en manos de otros, por miedo. Y yo ya aprendí que sacarse de encima los miedos es una de las cosas más importantes de la vida.

entrá derecho
A TUS DERECHOS
www.ciudadyderechos.org.ar
Defensoría del Pueblo de la Ciudad de Buenos Aires
Venezuela 842 | 4338-4900 | 0810-333-3676 | Ciudad Autónoma de Buenos Aires | www.defensoria.org.ar | consultas@defensoria.org.ar

La música que te parió

EL HIJO DE LA CUMBIA

Tiene 24 años, vive en la bonaerense San Martín y ya trabaja para una productora de Los Ángeles, creando sonidos para bandas mexicanas. Su ambición es lograr un puente que una públicos, ritmos y culturas.

Música mestiza, cumbia electrónica, cumbia digital, cumbia experimental... Ningún nombre está bien ni mal. Cuando un género musical está surgiendo, todavía no se puede nombrar. Todo está por verse. Y eso resulta emocionante. Eso es lo que transmite este artista de rótulo imposible. Emiliano Gómez es *Chimango* o *El hijo de la cumbia*, según quién pregunte. Tiene 25 y desde los 11, cuando era un pibito más de San Martín, en la periférica zona oeste de la provincia de Buenos Aires, se anotó en un taller de electrónica y electricidad. Además, comenzó clases de piano. Hizo todo guiado por los sentimientos: le gustaba tanto aprender sobre circuitos electrónicos como de notas musicales. Su obsesión, por esa época, se concentraba en ejercitar la posición de los dedos sobre las teclas.

Además del colegio y los partidos de fútbol -también quería jugar un mundial- escuchaba un programa que emitía una radio del barrio. En realidad, no sólo lo escuchaba: llamaba sin parar para pedir temas. Su ritmo, por entonces, era de cumbia.

Tenía ya 12 años cuando lo invitaron para que se sumara a la conducción del programa. Y desde ahí comenzó a conocer bandas de la movida tropical, en pleno auge en los 90. Pronto hizo su bandita de barrio y apenas cumplidos los 14, el sueño del pibe cumbiero de San Martín estaba cumplido: lo llamaron para tocar con el célebre grupo Karicia, uno de los más importantes de la movida tropical de esa época.

Pero Chimango -nombre que tomó inspirado por la figura de un ave rapaz latinoamericana con gran visión- no tardó mucho en notar que había cosas que estaban mal: llegó a pelearse casi a las trompadas por las letras violentas y machistas; cuestionó el fin puramente comercial de las bandas y cuando se dio cuenta que no podía cambiar nada, pegó el portazo: “Yo siempre me sentí un bicho raro dentro de la movida tropical. Yo veía la parte de fe y esperanza, de llegar a algo. Seguí pasando por diferentes grupos y, a los 18, me di

Sin Patrón

Fábricas y empresas recuperadas por sus trabajadores.
Edición actualizada.

El fin del periodismo y otras buenas noticias

Una hipótesis y una guía sobre los nuevos medios sociales de comunicación

Ninguna mujer nace para puta

de María Galindo y Sonia Sánchez

Compralos en www.lavaca.org

cuenta de que no daba para más. Era sólo comercial, lo artístico no existe, todo se maneja a través de productores y del dinero. Nunca se aceptan propuestas nuevas. Hay una tendencia y si no entrás en ese circuito, no trabajás".

De la cumbia a Jamaica

En 2002, en Argentina había una sensación: todo era posible. Entre otras cosas, en la música. Fidel Nadal -ex Todos Tus Muertos- se juntaba con Damas Gratis para salir a tocar por diversas bailantas, surgían los Festivales de Cumbia Experimental en asambleas barriales y la consigna era mezclar culturas. En ese contexto, Chimango cuenta que conoció a DJ Tazz, "el productor número uno de la bailanta en ese momento". Tazz, a su vez, comenzaba a trabajar con Fidel Nadal. quien le prestaba esos vinilos de Jamaica que Chimango y el productor escuchaban por horas. "No entendíamos cómo se hacían esos tremendos riddims -riddim es una versión instrumental de una melodía de reggae o dance hall, música originaria de Jamaica-. Y empezamos a mezclarlos con las cumbias colombianas que nosotros teníamos", completa Chimango. Cuando descubrieron cómo se podían mezclar esos ritmos, Tazz dejó de hacer música. "Se pasó de rosca con algunas cosas y terminaron robandole todo en su estudio de grabación, uno de los más profesionales del ambiente". Chimango se vio obligado a seguir por su cuenta.

Mezclar no es tan simple: "Soy de la idea que tanto el reggae, la cumbia, el dance hall, el hip hop, el jazz y el blues tienen un origen negro. Pero aun así creo que hay reglas. Yo no puedo mezclar algo que es completamente autóctono -que contiene la sensibilidad humana- con algo que es totalmente electrónico. O sea: no es lo mismo una cumbia peruana que un dance de Inglaterra. Pienso que se pueden mezclar las culturas, pero con respeto".

El puente

Chimango es relajado. Parece más grande o más maduro, quizá por todo lo que vivió y lo que sabe. Esconde, según confiesa, una personalidad neurótica a la hora de trabajar: dice que si las cosas no le salen como quiere, se vuelve loco. No soporta la frustración y puede perseguir una idea durante días, sin pensar ni hacer otra cosa. Además es productor compulsivo de música, no puede parar.

En su blog y en su sitio en myspace se pueden escuchar y bajar sus canciones para comprobar qué persigue. Basta hablar con algunos de los músicos que andan en la movida de la música mestiza para notar que Chimango logró capturar algo: es uno de los más respetados. "En el ambiente parece que de dónde venís, tu supuesto origen, tiene una importancia decisiva". Y Emiliano viene de la movida tropical, de verdad. Y viene con mensaje: "Lo mío es mezclar culturas. Unir lo que el sistema divide. No puedo entender cómo hay gente del hip hop o del dance hall que no puede escuchar otros ritmos, gente que dice `la cumbia es una porquería´. Y es lo mismo: tenemos el mismo origen. Lo mío es tratar de demostrar que se puede unir todo y podemos estar todos bien".

El swing es redondo

Algunas publicaciones en Internet lo señalan como un miembro destacado del gueto de San Martín. "Un gueto es un barrio, es la esencia de pueblo de clase baja -explica-. En el gueto se vive una chispa, una habilidad, una rapidez, un lío y en el cemento se vive un orden. La música tiene que ver con eso: del gueto sale la música con ondulaciones, redonda, desordenada, y del cemento sale la música cuadrada, delimitada. Lo redondo, el swing, eso es lo que me gusta a mí".

Emiliano se define como selector y productor, pero no sé qué significa exactamente eso. "Producir es armar, crear un tema. Diseñarlo, sentirlo y transmitirlo por medio de un instrumento, de una computadora, de lo que sea". Dicho entonces esto, se puede concluir que producir es hacer una canción. En otras partes del mundo es muy común que productores reconocidos hagan canciones para músicos que recién comienzan o para aquellos que quieren redefinir un estilo. Un productor trabaja para impulsarlos o darlos a conocer y tiene, por eso mismo, la habilidad o el poder de crear una identidad musical.

La figura del productor, en muchos casos, tiene el estigma de ser quien convierte la música en "producto". Así, por ejemplo, un inglés criado en Jamaica, Chris Blackwell, fue el responsable de reeditar *Catch a Fire*, el primer disco de Bob Marley, para el público internacional, sacando teclados y agregando guitarras. Como sea, quizá sin la intervención de Blackwell muchos no conoceríamos a Marley. En otro género -pop y electrónica- otro productor estrella es Brian Eno, responsable de varios discos clave de David Bowie, U2 y Coldplay, entre muchos otros. En nuestro país es una práctica relativamente nueva. La industria se conforma con la fama hollywoodense de Gustavo Santaolalla y el resto, con una producción de autor. "Como llega todo tarde, recién ahora los productores empiezan a hacer beats para cantantes independientes o mcs (los maestros de ceremonia del hip hop) -razona Emiliano-. Pero es mejor así, porque no seguimos tendencias: cada uno hace lo que siente", concluye. Por otro lado, entre algunos productores ávidos de nuevas cosas, se puso de moda usar la cumbia. O abusar de ella. Predice Emiliano: "Siento que dentro de tres años la vamos a ver a Madonna cantando arriba de un megaescenario al ritmo de una cumbia. Y eso un poco me molesta", se sincera.

Desde los 20 años, Emiliano es productor de un sello de música sonidera con sede en Los Ángeles, California: "Me pasó algo muy loco: cuando tenía 15 años iba a bailar y escuchaba grupos de México que eran ¡guau! Y hoy en día estoy trabajando para ellos: Arón y su Grupo Ilusión, Pablo Iriarte, Grupo Maravilla, Grupo Pesadilla, hoy número uno en su país".

Por novedades, para escuchar o navegar con una música nueva, que mezcla cumbia con reggae y beats electrónicos, o para saber cuándo se lo puede ver en vivo, se pueden visitar dos páginas:
www.chimangoelhijodelacumbia.blogspot.com
www.myspace.com/elhijodelacumbia

Sonidos culturales

La música sonidera es la música nacida de los Sonideros, valga la redundancia. Una música típica de México, el país más cumbiero de la tierra, según la clasificación de Emiliano. El rótulo -explica- lo heredó de la práctica, por esa costumbre de montar equipos de sonido donde sea -un bar, la calle, una casa, un almacén- y hacer bailes, así, todo improvisado. Esos espacios se denominaron sonideros y, en consecuencia, lleva el mismo nombre la música que allí suena. "Los colombianos viajaron a México y llevaron la cumbia, los peruanos hicieron lo mismo y una cosa sumada a la otra armó una cumbia particular. Además, en ese país cada región tiene su propia cumbia: está la de Puebla, más electrónica, de secuencia, y la de Monterrey, más parecida a la cumbia colombiana", puntualiza.

Ese tipo de fiestas populares, con música propia, ¿tiene una versión equivalente en Argentina? Chimango se crispa al escuchar la pregunta y responde con una teoría: "La música es arte y el arte hace la cultura. Si el artista no hace arte, no existe cultura en un país. Entonces, ¿qué pasa con los supuestos grandes exponentes de la música, con los Gustavo Cerati, con todos esos? ¿Qué pasa, a ver, qué pasa con la cultura de este país?". La respuesta es tan obvia que Emiliano deja que quien lo escucha la complete: sucede que esa música no es arte ni cultura. Es negocio. "La consecuencia se ve cuando salís a la calle y ves cómo está el país".

Desde su lugar, este hijo de la cumbia está convencido de que tiene un objetivo a cumplir. Para explicarlo, despliega otra teoría: "La música electrónica a la gente de la bailanta, a la que escucha cumbia, no llega. Pero, ¿por qué?". Emiliano no espera una respuesta, sino que uno lo acompañe en la pregunta. Recién entonces, continúa con su explicación. "Imaginate dos puntos opuestos -traza una línea en el aire y la sostiene con sus dedos índices-. Lo que pasa en un lado no llega al otro porque en el medio no hay nada que los una. Debería existir un nexo entre los dos, algo en el medio. Algo que crezca como un género en sí mismo. Eso es lo que se está construyendo ahora".

Chimango es paciente y generoso: no espera aprobación, sino compañía. Su éxito, parece decir, es algo más que el triunfo de un artista. Y como para dejarnos pensando en lo que eso significa, elige terminar su explicación rapeando uno de sus temas:

Vine despacito
no tuve apuro en llegar
porque antes de caminar
tuve que saber gatear
había muchos grandes para respetar
pero a mí me alcanzó
con mi manera de cantar.

SERVICIOS CLASIFICADOS

Curso de Periodismo Narrativo en Radio
Por Marcelo Cotton

La radio es mágica. Pero también puede ser contaminante y ensordecedora. El periodismo narrativo no se ajusta a las formas clásicas y transitadas de informar. Es tan rico y diverso como sus narradores y receptores.

Informes: 4957-6871 / 156-355-2103
narrativaradial@yahoo.com.ar

Vladimir di Fiore
Redes informáticas

Sistemas que no pueden fallar, pero fallan. Soporte técnico, asesoramiento y contención. Consultoría
En Rosario: **0341 15 6959 104**
vlad@ourproject.org

Pensar lo social

Un foro para interrogarse sobre las raíces de lo que nos pasa.
Un intento de visibilizar lo que hay detrás de la coyuntura.
Suscribite mandando un mail a jorgegaraventa@hotmail.com.ar

Prensa y comunicación
Valeria Gantman

Comunicar es pensar tácticas y estrategias. Es decir con las mejores palabras, las que sirven.
Es hacer todo lo posible y más.
Un trabajo que, como todos, hay que saber hacerlo bien.
con (tacto):
valegantman@fibertel.com.ar

Para anunciar en nuestros clasificados escríbanos a correo@lavaca.org o llamanos al 4381 5269

estudioraar.::
arquitectura
Zapiola 2419 9º
Ciudad de Buenos Aires
T. (54 11) 4545.7295
estudioraar@fibertel.com.ar
www.raar.cpaupage.com

ENVIOS A DOMICILIO
YERBA MATE
Titrayju
Un consumo responsable para un país solidario
Bulnes 14 - Tel: 4958-0679 www.titrayju.com.ar

ATENCIÓN AL VECINO
0-800-999-5656
Lunes a viernes de 8 a 14 hs.
atencionalvecino@quilmes.gov.ar
MUNICIPIO DE QUILMES
«Las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur son argentinas» Ordenanza N° 8976/01

CARTOGRAFÍAS
por Carolina Golder

Tenía 40 años, dos hijas y apenas un par de años de maestro recibido. Sus compañeros de escuela del barrio Cuenca XV, uno de los más pobres de Neuquén, lo eligieron delegado gremial y los alumnos le dieron el premio Rey del colegio como mejor profesor.

El 4 de abril de 2007 los docentes neuquinos llevaban cuatro semanas de paro reclamando un aumento salarial. Ante la falta de respuestas, decidieron cortar la ruta. Carlos estuvo entre los que dudaron de la medida, incómodo no por el corte sino por el lugar. Estaba convencido, dicen sus compañeros, de que el sitio elegido era una "trampa".

Terapia del shock

CRÓNICAS DEL MÁS ACÁ

Bravito es el sábado a la noche si andás con el ánimo abollado. Fiesta, fiesta todo el mundo y vos preguntándote el sentido de tu existencia. Uf.

Avenida Corrientes. *Cristina en el país de las Maravillas*. Teatro Broadway. ¿Habrá en la Madre patria algún teatro "Avenida Corrientes"?

Complicado un sábado a la noche si buscás algo nuevo y no enderezás la nave en el rumbo más sanito.

Entré. Fila 3 para que envidie la gilada. Porque si hay un vivo, ése es el que suscribe. Puf. En la vida hay que estar adelante aunque Yo en la escuela era siempre de los que se sentaban atrás. Así me fue.

Hay alguien confundido. Al menos eso creo. Yo suponía que el ballet se trataba de baile, de bailar, de llevar a la música y que la música te lleve a vos. Nadie me avisó que se trataba de saltar como un desgraciado/a, emitiendo gritos futboleros y realizando acrobacias (como tales, algunas muy buenas) mientras que la música va por otro lado. Sonríen los/as bailarinas mientras saltan incansables por el escenario, pero con una sonrisa plastificada. Me parece que mucho disfrute no hay. Me parece. Un señor que es el coreógrafo y que si lo llamás te responde al nombre de Flavio Mendoza (por las dudas, no lo llames) todo el tiempo tiene una suerte de postura de estar bailando *Chicago*. Lo que no está mal, pero a mí me enseñaron que uno debe conocer sus límites. Colores, cambios de vestuario, tetas al aire (pero poco, nada entusiasmante y menos en ese contexto) y las pobres chicas en algún número saliendo con una suerte de cola de gato (gigante) colgando de sus brazos estirados y gigantescos abanicos y/o plumeros saliéndoles del culo y/o de la espalda. Hay que bancarse eso. Por molesto y por horrible. Pensándolo bien, ahora entiendo la sonrisa plastificada. Disculpen chicas.

Tiene razón mi mamá cuando dice que ella me educó bien, pero que Yo soy un mal aprendido. Se ve que no entendí. Y que tengo que fijarme dónde me meto.

Esta chica, la Salazar, tan chiquita, tiene todo tan duro que va a lastimar a alguien, mientras espera que le den turno para las lecciones de baile. Cuando digo duro, digo rígido, a ver si nos entendemos y no nos ponemos a babear por la causa equivocada, ¿estamos? En algún momento del baile sale con... ¡alas tipo pajarito/angelito!... ¿A quién se le ocurren estas cosas?... La revolean como muñeco y ella sonríe y trata de poner cara de "mirá qué sexy que soy". Y nada, no le sale.

Menos mal que está Cacho Castaña, una suerte de naftalina decadente de porteño piola, pícaro y berreta, autorreferente hasta el agotamiento, que afina como puede y compone para pegarte ahí abajo. Con todo éxito.

Alguien me enseñó que el arte no va a salvar al mundo, pero lo hace más soportable. El arte o Yo, alguno de los dos, siente la insoportabilidad del universo y juega con un frasco de cianuro.

Ya sé que no es el lugar apropiado para buscar arte. Ya sé.

Artaza te hace mil chistes por segundo y sí... en alguno te reís... No arma diálogos o reflexiones llenas de sarcasmo, ironía, mechadas con chistes. No señor. ¿Querés ironía?: andá a verlo a Pinti. Artaza dice chistes, cataratas de chistes, miles de chistes. Sobre sí mismo uno solo y sobre el resto de la humanidad, millones. Arma un sketch donde se hacen malas, obvias, horribles imitaciones de Bachelet, Fidel, Lula y Chávez, llamado *Los Pirados del Caribe* (cuánta creatividad, por dios...). Ni un chiste sobre Uribe o Nicanor Duarte Frutos. Qué cosa, ¿no? Y arma otro sketch con Néstor y Cristina tan previsible que no me reí ni una vez. Yo parecía Carlos Kunkel de lo serio que estaba. Es que debo ser un amargado.

La Sra. De Al Lado se reía de una manera que hasta me parecía febril. Pero la realidad es la realidad: ella no era la única. Cientos de señoras (pero cientos ¡eh!) MUUUY mayores, de tapados caros y coloreadas caras, festejaban orgásmicamente cada chiste, cada alusión de doble sentido o bizarrías, derecho viejo.

Tengo amigos para visitar, aun un sábado a la noche. Pero uno debe hacerse cargo de lo que elige. Mi terapeuta dice que así me vuelvo sujeto o algo parecido. Igual, a mi terapeuta lo veo algo cansado...

Marcelo Polino hace de Marcelo Polino. Y hace reír de manera tan forzada que asumo que su despido debe ser inminente, gracias a Dios, aunque el mismo Polino me hace dudar acerca de su existencia.

¿Cómo explicar lo inexplicable haciendo una crónica sobre nada? Nunca fui al teatro de revistas y seguro que no vuelvo. Antes, cuando Yo era chiquito, ¿era esto, o esto es lo que queda?

Es muy peligroso un sábado a la noche si uno no se anda con cuidado. Corrijo: si uno pretende encontrar respuestas en lugares equivocados. Camino por la 9 de Julio y pienso en mi mamá, enfermera, y en mi papá, mecánico, y sus esfuerzos por acercarme a otros universos que ellos creían más perfectos y bellos.

Aprendí una cosa: desde la fila tres no se ve mejor, sino más caro.

Mañana tengo terapia.

www.lavaca.org

noticias anticopyright

noticias sin patrón

lavaca

www.lavaca.org

lavaca es una cooperativa de trabajo creada en 2001. Editamos una página de Internet que todas las semanas difunde noticias bajo el lema anticopyright. Mensualmente profundizamos estos temas en *MU*.

La presente edición de nuestro periódico *MU* sumó el esfuerzo de:
Redacción: Claudia Acuña, Sergio Ciancaglini, Quimey Lillo, Sonia Sánchez, Mariana Collantes, Sabastián Hacher, Gonzalo Beladrich, María del Carmen Varela, Marcos Pearson y Carlos Melone.
Diseño: Lucas D'Amore y Nomi Galanternik para másSustancia
Corrección: Graciela Daleo
Ilustración: El Niño Rodríguez
Webmaster: Diego Gassi
Atención online: María del Carmen Varela
Fotografía: Sub, cooperativa de fotográfos
Impresión: Cooperativa de Trabajo Gráfica Patricios. Av. de Patricios 1941
Distribución en Capital: Vaccaro Sánchez y Cía. Moreno 794 9º, Capital
Tel/Fax: (011) 4342-4031/32
Distribución en Interior: DISA (Distribuidora Interplazas SA). Pte. Luis S. Peña 1832/6 (1135) Capital. Tel (54 11) 4305-0114/3160
***MU* es una publicación de la Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.**
Hipólito Yrigoyen 1440 Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina 4381-5269
Editor responsable: Claudia Adelina Acuña
correo@lavaca.org / www.lavaca.org

CAMPAÑA DE SUSCRIPCIÓN A *MU*

Seis ediciones por tres datos y $ 30

1. Nombre.

2. Email.

3. En qué dirección querés recibir el periódico.

Enviá estos datos a correo@lavaca.org

más info en www.lavaca.org

ISSN 1850-6305